

**Proyecto Pastoral
Misionero
de la Diócesis de Jalapa
2016 - 2021**

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	7
--------------------	---

CAPÍTULO I RECORDAR CON GRATITUD EL PASADO

INTRODUCCIÓN	17
I. CON MONS. MIGUEL ÁNGEL GARCÍA ARAUZ, Nace nuestra diócesis y se estructura a la luz del Concilio Vaticano II	18
II. CON MONS. JORGE MARIO ÁVILA DEL ÁGUILA, Nuestra diócesis a la luz de Puebla planifica su acción pastoral y opta por los pobres	20
III. CON MONS. JULIO EDGAR CABRERA OVALLE, Nuestra diócesis, desde la comunión eclesial, Intensifica su identidad misionera a la luz de Aparecida.....	24

CAPITULO II VIVIR CON PASIÓN EL PRESENTE

INTRODUCCIÓN.....	35
LA REALIDAD SOCIO – ECLESIAL Y SUS DESAFÍOS A LA TAREA MISIONERA DIOCESANA	36
A) REALIDAD SOCIAL, CONTEXTO DE LA MISIÓN	36
a) Situación Económica.....	37
b) Situación Política	45
c) Situación Cultural	48
B) LA REALIDAD ECLESIAL, UNA LLAMADA A LA CONVERSIÓN PASTORAL	52
a) Aspectos positivos de la Situación Religiosa	52
b) El pobre en la misión evangelizadora de nuestra diócesis.....	56
c) Sombras de esta realidad	58

CAPÍTULO III ORIENTACIONES DOCTRINALES PARA LA ACCIÓN PASTORAL DE LA IGLESIA EN LA DIÓCESIS DE JALAPA

INTRODUCCIÓN.....	65
1 HACIA EL ENCUENTRO CON JESUCRISTO VIVO	
Jesucristo Camino para la Conversión	65
1.1 El Encuentro con Jesucristo	65
1.2 Lugares de encuentro con Jesucristo.....	68
1.3 Jesucristo Camino para la Conversión.....	74
2 HACIA LA TRANSFORMACIÓN MISIONERA DE LA IGLESIA	
Jesucristo Camino para la Comunión	78
2.1 Jesucristo Camino para la Comunión.....	78
2.2 Perfil de la Iglesia misionera.....	80
2.3 Espiritualidad de Comunión.....	82
2.4 La Comunión en la vida de la Diócesis	83
2.5 Lugares eclesiales para la Comunión.....	85
2.6 La Iglesia Particular: “Casa y Escuela de Comunión”	87
2.7 Agentes de Comunión eclesial	89
2.8 El Proyecto Pastoral Misionero de la Diócesis de Jalapa, un instrumento de Comunión para la Misión	90
3. HACIA LA TRANSFORMACIÓN INTEGRAL DE LA SOCIEDAD	
Jesucristo Camino para la Solidaridad.....	92
3.1 El Proyecto de Jesús: el Reino de Dios.....	93
3.2 Una Evangelización que hace presente el	94
Reino de Dios en el mundo	94
3.3 La opción preferencial por los pobres	95
3.4 Una Evangelización encarnada	98
3.5 Una Evangelización promotora de la cultura de la Solidaridad ...	101
3.6 Una evangelización que impulsa el respeto la protección, la conservación y el cuidado de la creación	103

CAPÍTULO IV ABRIRNOS CON ESPERANZA AL FUTURO

INTRODUCCIÓN.....	109
OBJETIVO GENERAL.....	109
OBJETIVO ESPECÍFICO 1:	
Hacia el encuentro con Jesucristo vivo.....	110
PRIORIDAD 1:	
Caminar hacia el encuentro con Jesucristo vivo	110
PRIORIDAD 2:	
Promover procesos de formación misionera para todo el pueblo de Dios	111
PRIORIDAD 3:	
Ayudar a toda persona a construir y dar verdadero sentido a la vida	113
OBJETIVO ESPECÍFICO 2:	
Hacia la transformación misionera de la Iglesia.....	114
PRIORIDAD 1:	
Construir una Iglesia en comunión misionera al estilo de Jesús... ..	114
PRIORIDAD 2:	
Promover y fortalecer las pequeñas comunidades eclesiales misioneras	115
PRIORIDAD 3:	
Impulsar procesos de conversión pastoral orientados hacia la vida plena y digna de nuestros pueblos.....	116
OBJETIVO ESPECÍFICO 3:	
Hacia la transformación integral de la sociedad	116
PRIORIDAD 1:	
Promover la cultura de la vida desde la familia	117
PRIORIDAD 2:	
Potenciar la dimensión social del Evangelio en todas las parroquias	118

PRIORIDAD 3:

Generar, desde el Pensamiento Social de la Iglesia, comunidades con actitudes críticas y propositivas con una clara incidencia social.....	120
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----

PRIORIDAD 4:

Promover una conversión ecológica integral.....	121
-------------------------------------------------	-----

Hacia una Nueva Organización Pastoral	123
---------------------------------------------	-----

Oración por el Proyecto Pastoral Misionero de la Diócesis de Jalapa 2016-2021	128
----------------------------------------------------------------------------------------	-----

ABREVIATURAS	129
--------------------	-----

PRESENTACIÓN

Con gran alegría presento a esta Iglesia particular el nuevo Proyecto Pastoral Misionero de la Diócesis de Jalapa (2016-2021). Tiene características particulares que no suelen encontrarse en otros planes o proyectos pastorales. Sigue, por una parte, el método Ver, Juzgar y Actuar, cuya validez defendió y enriqueció teológicamente el Documento de Aparecida¹; y, por otra, une la visión de la historia del Papa San Juan Pablo II: “Recordar con gratitud el pasado, vivir con pasión el presente y abrimos con esperanza al futuro”².

Comienza recordando con gratitud el pasado, con una parte histórica: El capítulo I, resulta muy interesante para las personas que lo lean, sean o no de la diócesis, dado que presenta los tres grandes períodos en que se puede dividir la historia de la diócesis de Jalapa, identificando cada uno de ellos con el obispo correspondiente y su lema episcopal. Sigue el capítulo II: *Vivir con pasión el presente*, que tiene dos partes: la realidad social actual de la diócesis, como desafío a la tarea misionera diocesana y la realidad eclesial, como una llamada a la conversión; sigue el capítulo III: Orientaciones doctrinales que iluminan la acción pastoral en este tiempo. Y en el capítulo IV: *Abrimos con esperanza al futuro*, presenta la parte operativa del Proyecto, con los objetivos, prioridades y líneas de acción. Esta última parte, con la particularidad de mencionar el tipo de responsables para ponerlas en práctica, con dos gráficas que aparecen al final. La primera en forma de barca que presenta los diferentes grados de corresponsabilidad y la segunda que presenta la dimensión comunal desde la cual impulsamos la misión. De tal manera que ya desde el principio se sabe quiénes son los principales responsables de la acción pastoral

1 cf. DA 19

2 Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte* del sumo pontífice SAN JUAN PABLO II al episcopado, al clero y a los fieles al concluir el gran jubileo del año 2000 No. 1. En adelante (NMI)

en la diócesis, lo que no significa que sólo ellos tendrán que trabajar, sino que todos están llamados a realizar la misión de Jesús en la diócesis.

Algunos puntos que ayudarán a realizar este **Proyecto**:

✳ **La dimensión misionera** es el hilo conductor de este nuevo **Proyecto Pastoral**. Con ella respondemos a la petición de la Iglesia, expresada en tres documentos recientes: *Novo Millennio ineunte* del Papa San Juan Pablo II: “El Cristo contemplado y amado ahora nos invita una vez más a ponernos en camino: «Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos» (Mt 28, 19). El mandato misionero nos introduce en el tercer milenio invitándonos a tener el mismo entusiasmo de los cristianos de los primeros tiempos”³. En *Aparecida*, los obispos de América Latina y El Caribe expresaron:

“Hoy, toda la Iglesia en América Latina quiere ponerse en estado permanente de misión”⁴. “La conversión pastoral de nuestras comunidades exige que se pase de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera”⁵. Y el Papa Francisco en *Evangelii Gaudium* presenta la dimensión misionera, Iglesia en salida, como característica de la Iglesia en este tiempo de la Nueva Evangelización⁶. Y pone a toda la Iglesia en “estado permanente de misión”⁷.

✳ **La comunión** entre los agentes de pastoral y de éstos con todo el pueblo de Dios es un aspecto fundamental en nuestro **Proyecto**. San Juan Pablo II con razón decía que el gran reto que tendría la Iglesia al comienzo de este milenio sería ser casa y *escuela* de comunión⁸. En la introducción al Proyecto Pastoral anterior yo mismo anotaba *la necesidad de vivir la comunión en la diócesis*. Y luego todos lo vimos

3 NMI 58

4 DA 213; 551

5 DA 370

6 EG, 19-49

7 *Ibid.* 25

8 cf. NMI 43

tan urgente que lo convertimos en el lema que identificara a nuestra diócesis y su **Proyecto: Diócesis en comunión para la misión**. Jesucristo es el camino para lograr esta comunión. La Santísima Trinidad es la fuente de la comunión que puede salvar al mundo: Los cristianos estamos llamados a ser signo e instrumento de comunión mediante gestos concretos, en la relación entre nosotros, con los demás y con el mundo. El camino pastoral que estamos decididos a recorrer durante los próximos años pedirá signos concretos de comunión. Es un tema que pide constante conversión personal y pastoral.

*** La corresponsabilidad de los laicos y su urgente formación.** El pensamiento de San Juan Pablo II nos es conocido: “En el comienzo de la misión de la Iglesia el Señor confía a los laicos, en comunión con todos los demás miembros del Pueblo de Dios, una gran parte de la responsabilidad”⁹. Y “Existe una reciprocidad o circularidad entre el sacerdocio común de los fieles y el ministerio sacerdotal que lleva a una verdadera «corresponsabilidad» de los fieles respecto al bien de la Iglesia”¹⁰. El Papa Benedicto XVI hablando a su diócesis de Roma dice: “Al mismo tiempo, es necesario mejorar los planes pastorales para que, respetando las vocaciones y funciones de los consagrados y de los laicos, se promueva gradualmente la corresponsabilidad de todos los miembros del pueblo de Dios. Esto exige un cambio de mentalidad, en particular por lo que respecta a los laicos, pasando de considerarlos «colaboradores» del clero a reconocerlos realmente «corresponsables» del ser y del actuar de la Iglesia, favoreciendo la maduración de un laicado comprometido. Esta conciencia de ser Iglesia, común a todos los bautizados, no disminuye la responsabilidad de los párrocos...”¹¹

9 ChL, 1988, 32

10 SAN JUAN PABLO II, *Pastores Gregis*, 2003, 10

11 Discurso del Papa Benedicto XVI en la inauguración de la Asamblea eclesial de la diócesis de Roma, del 26 de mayo de 2009

El mismo Papa Benedicto en otra ocasión afirma: “La corresponsabilidad exige un cambio de mentalidad especialmente respecto al papel de los laicos en la Iglesia, que no se han de considerar como “colaboradores” del clero, sino como personas realmente «corresponsables» del ser y del actuar de la Iglesia. Es importante, por tanto, que se consolide un laicado maduro y comprometido, capaz de dar su contribución específica a la misión eclesial, en el respeto de los ministerios y de las tareas que cada uno tiene en la vida de la Iglesia y siempre en comunión cordial con los obispos”¹².

La consecuencia es una *urgente formación*. Conviene tomar viva conciencia de que promover esta corresponsabilidad exige, pues, un cambio de mentalidad en los laicos y en los pastores de la Iglesia. Y reclama, además, cuidar una *formación más amplia y profunda de los laicos* (subrayado mío). El mundo actual no puede realizar de modo adecuado su acción evangelizadora sin un laicado con la formación proporcional a las necesidades de hoy¹³. Benedicto XVI dice a los laicos: “Sentid como vuestro el compromiso de trabajar para la misión de la Iglesia: con la oración, con el estudio, con la participación en la vida eclesial, con una mirada atenta y positiva al mundo, en la búsqueda continua de los signos de los tiempos”. Del mismo Papa es esa petición: “No os canséis de afirmar cada vez más, con un serio y diario esfuerzo formativo, los aspectos de vuestra peculiar vocación de fieles laicos, llamados a ser testigos valientes y creíbles en todos los ámbitos de la sociedad, para que el Evangelio sea luz que lleve esperanza a las situaciones problemáticas de oscuridad que los hombres de hoy encuentran a menudo en el camino de la vida”.

✱ **Lo económico** es otro aspecto importante en el que todos estamos llamados a pensar y actuar corresponsablemente para lograr un futuro mejor para la diócesis. Consciente de que vivimos en una diócesis pobre, es necesario y urgente

12 Mensaje del Papa Benedicto XVI al Foro Internacional de Acción Católica, de 10 de agosto de 2012

13 cf. SAN JUAN PABLO II *Ecclesia in Europa*, 2003, n. 41.50

hacer una llamada a la solidaridad y a la corresponsabilidad. Hay que continuar multiplicando los “cinco panes y dos peces” para que alcance para todos y hasta sobre, milagro de Jesús atestiguado por los cuatro evangelistas (Mt 14, 13-21; Mc 6, 30-44; Lc 9, 10-17; Jn 6, 1-13). Esto pedirá de nosotros tener una preparación espiritual adecuada con cursos de formación y capacitación en este campo específico ya que una fuerte espiritualidad puede asegurar un sostenible proyecto económico para la acción pastoral.

* El Papa Francisco nos ha convocado a vivir en toda la Iglesia un *Año Santo extraordinario de la Misericordia*, con el lema “*Misericordiosos como el Padre*”, que comenzará el 8 de diciembre próximo, fiesta de la Inmaculada Concepción de María y terminará en la fiesta de Cristo Rey del año 2016. Todas las Iglesias particulares están llamadas a participar en él. “La misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia”, dice el Papa Francisco¹⁴. “Jesús afirma que la misericordia no es sólo el obrar del Padre, sino que ella se convierte en el criterio para saber quiénes son realmente verdaderos hijos”¹⁵.

“La Iglesia tiene la misión de anunciar la misericordia de Dios, corazón palpitante del Evangelio, que por su medio debe alcanzar la mente y el corazón de toda persona. (...) En nuestro tiempo, en que la Iglesia está comprometida en la nueva Evangelización, el tema de la misericordia exige ser propuesto una vez más con nuevo entusiasmo y con una renovada acción pastoral. Es determinante para la Iglesia y para la credibilidad de su anuncio que ella viva y testimonie en primera persona la misericordia. Su lenguaje y sus gestos deben transmitir para penetrar en el corazón de las personas y motivarlas a reencontrar el camino de vuelta al Padre”¹⁶. “La primera verdad de la Iglesia es el amor de Cristo. De este amor, que llega hasta el perdón

14 Bula de Convocación al Año de la Misericordia del Papa Francisco, *Misericordiae Vultus*, 10

15 *Ibid.*, 9

16 *Ibid.*, 12

y el don de sí, la Iglesia se hace sierva y mediadora ante los hombres. Por tanto, donde la Iglesia esté presente, allí debe ser evidente la misericordia del Padre. En nuestras parroquias, en las comunidades, en las asociaciones y movimientos, en fin, dondequiera que haya cristianos, cualquiera debería poder encontrar un oasis de misericordia”¹⁷.

✳ En fecha reciente el Papa Francisco lanza su primera Encíclica **Laudato Si**, sobre el cuidado de la casa común y pide que la conozcamos y apliquemos en cada Iglesia Particular una ecología integral. Su conocimiento y puesta en práctica es tarea que ya se incluye en el actual proyecto diocesano.

Hechos como éste podrán acontecer durante este sexenio y corresponde al Obispo motivar a la diócesis entera para que caminemos en comunión con la Iglesia universal.

✳ No puedo omitir señalar el papel trascendental que corresponde a la Radio diocesana Luz y Esperanza para dar a conocer y luego llevar a la práctica este Proyecto en todas las parroquias, congregaciones, movimientos, grupos, asociaciones y pastorales.

Agradezco el enorme trabajo realizado por la Vicaría, bajo la dirección del Vicario de Pastoral Padre Celestino Miranda Chacón y por quienes ayudaron a la redacción formando parte de la Comisión Diocesana para el Proyecto Pastoral Misionero de la Diócesis de Jalapa. Su trabajo es muy valioso.


Imploro al Espíritu Santo que venga sobre esta Diócesis y fecunde el trabajo que con tanto esmero hemos preparado con este Proyecto y que todos nos comprometemos a realizarlo en las parroquias y sus comunidades.

17 *Ibid.*,12

Animo a cada feligrés de esta diócesis para que tenga su pequeña comunidad eclesial misionera y para que conozca, estudie y se comprometa con llevar a la práctica este Proyecto, “con el mismo entusiasmo de los cristianos de los primeros tiempos”¹⁸.

Nuestra Señora de la Expectación, Patrona de la diócesis, nos ayude.

Jalapa, 4 de agosto de 2015, fiesta de San Juan María Vianney, Cura de Ars, Patrono de los sacerdotes


+ **Mons. Julio Cabrera Ovalle**
OBISPO DE JALAPA

18 NMI, 58

Capítulo I

Recordar con gratitud
el pasado

INTRODUCCIÓN

1. Al comenzar esta nueva etapa evangelizadora en nuestra diócesis de Jalapa, queremos partir haciendo memoria agradecida al Dios de la Vida que ha caminado con estos pueblos ubicados en los departamentos de El Progreso, Jalapa y Jutiapa. Queremos recordar con inmensa gratitud los orígenes y el camino que por más de 60 años hemos vivido en los duros y bonitos trabajos de la evangelización esparciendo la semilla de la Palabra.
2. A esta altura del camino recorrido nos alegra comprobar el testimonio gozoso de numerosos laicos y laicas, la entrega abnegada de tantos presbíteros y el trabajo silencioso y eficiente de las religiosas y de los miembros de los institutos de vida secular. Todos y todas han sido un signo creíble de que sí es posible vivir una vida entregada totalmente al servicio de Dios, de nuestros pueblos y de los hombres y mujeres de esta región oriental del país.
3. La presencia de los primeros tres obispos: **Mons. Miguel Ángel García Arauz (1911-2003)**, **Mons. Jorge Mario Ávila del Águila, (1924-2007)** y **Mons. Julio Edgar Cabrera Ovalle**, nos sirve de referencia principal para dar esa mirada agradecida al caminar pastoral de nuestra diócesis. Ellos han mantenido como preocupación fundamental el anuncio del Reino de Dios, siendo fieles a Jesús, a la Iglesia y a los hombres y mujeres que peregrinan en estos tres departamentos, llegando a ser un Pueblo de Dios que en comunión con sus pastores ha ido escribiendo su historia.

I. CON MONS. MIGUEL ÁNGEL GARCÍA ARAUZ, NACE NUESTRA DIÓCESIS Y SE ESTRUCTURA A LA LUZ DEL CONCILIO VATICANO II

4. “**En el Señor está mi esperanza**”, fue el lema de Mons. Miguel Ángel García, venido de la Arquidiócesis Metropolitana de Guatemala, con el que emprendió la misión que el Papa Pío XII le encomendó, al erigir la Diócesis de Jalapa en 1951. Bajo el signo de la esperanza y la mirada de Jesús, el Señor de la historia nace nuestra diócesis, que a los pocos años se estructurará en el espíritu del Vaticano II, ya que él fue uno de los padres conciliares, que rápidamente asumió el nuevo rumbo que emprendía la Iglesia abriendo espacios de participación, que se fueron expresando en un nuevo estilo de ejercer el ministerio pastoral que le fue confiado y que podemos señalar en algunos rasgos:

- a) **Acercamiento a la gente y a sus comunidades**, recorriendo toda la diócesis. Un obispo que buscaba hacerse presente en todos los lugares y ambientes y con todas las personas y pueblos. Con su cercanía se fue dando el paso de una Iglesia comprendida de forma piramidal a una iglesia fraterna en la perspectiva de Pueblo de Dios.
- b) **Promoción de vocaciones sacerdotales**. Convencido del llamado del Concilio, que había señalado que “la renovación de toda la Iglesia depende en gran parte del ministerio de los sacerdotes”, por eso proclamó la enorme importancia de la formación sacerdotal¹⁹. Debido a la extrema pobreza de nuestros pueblos y a las pocas oportunidades de escolaridad en toda la región, abre un sencillo centro de estudios llamado pre-seminario para que aquellos niños y jóvenes con inquietudes vocacionales pudieran tener

19 Cf. *Optatam Totius* (OT), Decreto del Concilio Vaticano II sobre la formación sacerdotal, Roma 1965

una oportunidad de formación escolar. Esto dará paso a la creación del Seminario Menor, para estudios de nivel básico y diversificado que al mismo tiempo los fuera preparando para la formación superior en el Seminario Mayor. Fruto de esta promoción fue la creación del presbiterio actual de Jalapa. Esta promoción intensa de vocaciones autóctonas, respondió a la preocupación impulsada por la Primera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano celebrada en Río de Janeiro en 1955.

- c) **Creación de nuevas parroquias**, a medida que van llegando nuevos sacerdotes ya ordenados que desean colaborar con el nuevo obispo.
- d) **Empeño por la educación y formación de la niñez y juventud**, expresado en la fundación de un colegio y de un internado que acogía jóvenes de muchas partes, en la creación de los Boys Scout y el apoyo a la pastoral juvenil.
- e) **Participación de los laicos**, dando apertura a distintos movimientos laicales, que en su momento fueron el espacio por medio del cual los laicos sintiéndose Iglesia se comprometieron con la tarea evangelizadora.
- f) **Vida Consagrada**. En su preocupación por atender a los enfermos, a los jóvenes y a los más pobres, hizo posible la llegada de diversas congregaciones religiosas, sobre todo femeninas y el nacimiento de la congregación Marta y María, constituyendo esa presencia de la vida consagrada, un signo del Dios Amor en la diócesis.
- g) Destacamos el papel tan importante desplegado por los **padres franciscanos**, especialmente en Jutiapa, que al momento de la creación de la diócesis, ya se ocupaban de todo el departamento. Ellos con ímpetu

misionero, generosidad evangélica y celo apostólico, asumieron la evangelización y la promoción humana de los 17 municipios.

- h) **Los 36 años** de intenso trabajo apostólico de nuestro primer obispo, dejaron una impronta que marcó positivamente la vida y la identidad de esta Iglesia particular.

II. CON MONS. JORGE MARIO ÁVILA DEL ÁGUILA, NUESTRA DIÓCESIS A LA LUZ DE PUEBLA PLANIFICA SU ACCIÓN PASTORAL Y OPTA POR LOS POBRES

5. El segundo obispo de nuestra Diócesis, venido del Vicariato Apostólico de Petén, imprimirá un renovado impulso evangelizador inspirado en su lema: **“El Espíritu del Señor está sobre mí y me ha enviado a evangelizar a los pobres”**. Siendo fiel a este principio evangélico mantendrá viva la opción preferencial por los pobres y el empeño por una acción pastoral orgánica y planificada. Su proyección más evidente se expresa en:
- a) **Reorganización de la diócesis desde la planificación pastoral.** El llamado a una pastoral planificada que lanza la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano encontró eco en nuestra diócesis. En efecto, los obispos en Puebla habían definido que “la acción pastoral planificada es la respuesta específica, consciente e intencional a las necesidades de la evangelización”²⁰. Esta planificación llevó a la celebración anual de Asambleas Diocesanas de Pastoral; a la elaboración de Planes Diocesanos de Pastoral; a la organización de tres Decanatos, uno por cada departamento; así como al nacimiento de los Consejos Pastorales tanto diocesano como parroquiales.

20 *Documento de Puebla (DP) 1307, III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, México 1979*

- b) **Asambleas Diocesanas de Pastoral.** Merece particular atención estos espacios diocesanos de gran importancia, convocados por el obispo, donde representantes de las fuerzas vivas de la iglesia diocesana se reúnen para reflexionar y tomar decisiones sobre asuntos importantes para el caminar diocesano. Valiosas intuiciones pastorales han surgido en esos encuentros diocesanos intensos de trabajo, de oración y de compartir fraterno los afanes de la tarea evangelizadora. A partir de dichos encuentros se ha dado un renovado impulso a toda la acción pastoral, mediante una dinámica *evangélica de comunión y participación*, centrada en el servicio y acompañamiento a las comunidades cristianas de toda la Diócesis.
- c) **Planes pastorales diocesanos.** Este ha sido el resultado más significativo de las Asambleas Diocesanas de Pastoral. A propósito de ellos afirmaba Mons. Jorge Mario, en la presentación del primer Plan Pastoral: “Un plan pastoral diocesano es la indicación del camino que en la tarea de evangelización seguirán todas las parroquias y dentro de ellas las asociaciones, movimientos laicales y congregaciones religiosas. Todos los bautizados estamos llamados a evangelizar, pero siendo la evangelización tarea esencial y oficial de la Iglesia, no queda al arbitrio de cada quien elegir ‘su evangelización’ según gustos y aún caprichos personales o de grupo, sino que es la Iglesia que señala los caminos, indicando cómo efectuar esa tarea que le es propia, en el aquí y el hoy de una diócesis. Lo importante del Plan Pastoral Diocesano es que la Iglesia de manera oficial une los esfuerzos de sus hijos en la vivencia de la comunión y los invita a comprometerse y responsabilizarse en una acción vital de participación”²¹. En la presentación del segundo Plan Diocesano el obispo afirmaba: “este

21 Mons. Jorge Mario Ávila del Águila, Presentación del Plan Global, Jalapa 1990

plan que hoy se presenta no fue elaborado en los tres días de la Asamblea de Pastoral, aunque durante ellos el trabajo fue más dinámico y la oración más intensa, sino que recoge los esfuerzos de la comunidad durante un año”, y su objetivo general era: *“Impulsar una vida comunitaria plena, fortaleciendo la fe y el planeamiento pastoral para que se vivan los valores del Reino: justicia, paz, reconciliación, solidaridad, desarrollo y respeto a la dignidad humana”*. Con la planeación pastoral, se buscaba fortalecer la fe y el testimonio de la vida cristiana en los bautizados, desde la promoción y acompañamiento de pequeñas comunidades cristianas que reflexionen, celebren y vivan su fe; donde la dimensión social del Evangelio se vea también fortalecida, buscando la promoción de los derechos humanos. Para ello se vio conveniente trabajar en la interrelación entre las pastorales siguientes: infantil, juvenil, vocacional y familiar.

- d) **Opción por los pobres.** En la perspectiva de su lema episcopal, Mons. Jorge Mario, para hacer de la opción preferencial por los pobres un eje transversal de la acción pastoral, fomentó la pastoral social, en el marco de una Iglesia viva, que promueva y anime la vida de nuestras comunidades; donde la fe se demuestre con obras; donde una Iglesia misericordiosa sea el reflejo del amor de Dios. Se impulsaba una pastoral social “que desde la nueva Evangelización concientice al hombre de sus valores y sea capaz de construir la civilización del amor” (Prioridad del primer plan).
- e) **Impulsó la actualización teológico-pastoral de los presbíteros,** favoreciendo espacios para una formación permanente en centros especializados tanto en América Latina, en el ITEPAL-CELAM como de Europa, Roma y España.

- f) **Se promueven los ministerios laicales.** Delegados de la Palabra, ministros extraordinarios de la Comunión y catequistas. Una Iglesia entendida como Pueblo de Dios abre la posibilidad de confiar a los laicos algunos ministerios específicos, tarea en algunos casos nada fácil, pues no se lograba comprender cómo era posible que los laicos pudieran participar de ministerios tales como el de ministros extraordinarios de la Comunión.
- g) **Pastoral Educativa.** Asumiendo la educación como “desafío y esperanza” para el país impulso esta pastoral involucrando a la comunidad educativa y al maestro, para una mayor incidencia en los procesos de la educación formal e informal de la diócesis para una mejor evangelización.
- h) **Radio Diocesana.** Se interesó por dotar a la diócesis de una emisora dedicada al servicio de la evangelización, de la formación, de la animación misionera y de la información. Radio Luz y Esperanza ha llegado a ser un valioso medio que apoya el trabajo pastoral en conjunto y propicia una incidencia positiva en toda la comunidad diocesana y en la conducta de las personas.
- i) **Parroquias hermanas.** Afianzó los vínculos entre nuestras parroquias con las parroquias de la Diócesis de Belleville, Estados Unidos generando una valiosa dinámica de comunión y solidaridad, que para nosotros también significó una contribución para el sostenimiento de nuestras parroquias y el impulso de procesos formativos para laicos y laicas.
- j) **Marcado interés por estructuras físicas para un mejor servicio pastoral.** Una pastoral planificada exigía estructuras físicas que posibilitaran trabajar en esta dirección, de allí la preocupación por contar con un Centro Diocesano, del cual puso las bases.

- k) **En quince años de ministerio episcopal dinamizó la vida pastoral de nuestra Diócesis**, haciendo efectiva la opción preferencial por los pobres y consolidando la organización pastoral para una evangelización más eficaz.

III. CON MONS. JULIO EDGAR CABRERA OVALLE, NUESTRA DIÓCESIS, DESDE LA COMUNIÓN ECLESIAL, INTENSIFICA SU IDENTIDAD MISIONERA A LA LUZ DE APARECIDA

6. Nuestro tercer obispo viene de la diócesis de Quiché, con el lema “**¡Ay de mí si no anuncio el evangelio!**” Inspirado en este principio paulino, impregnará toda la diócesis de un espíritu misionero. El llamado de Aparecida (2007), a vivir en estado permanente de misión, intensificará el ardor misionero que ya habíamos empezado a respirar con su llegada y que quedará plasmado en el Proyecto Pastoral 2005-2014. Señalamos algunos énfasis de su ministerio pastoral entre nosotros:
- a) **Fomenta la comunión eclesial.** Su acercamiento a las diversas fuerzas vivas de la diócesis ha fomentado un espíritu de comunión, de acogida fraterna y de encuentro gozoso con laicos, religiosos y religiosas, sacerdotes y sus familias. El obispo como padre, amigo y pastor se muestra muy cercano a todos y particularmente en momentos muy especiales con las personas, las familias y las comunidades; al mismo tiempo que va despertando el compromiso misionero de las familias, donde el anciano, el adulto, la mujer, los jóvenes y los niños experimentan la alegría de ser misioneros.
- b) **Aumento de vocaciones.** Desde la comunidad vocacional diocesana se va desplegando un trabajo sistemático, personalizado y armónico que ha ido involucrando más a las parroquias y a los párrocos;

al mismo tiempo que se incrementan los vínculos con el seminario mayor y se multiplican procesos de acompañamiento. Ello junto con el trabajo vocacional de las parroquias ha contribuido a mantener un número significativo de estudiantes en el SEMINARIO MAYOR con la permanente preocupación de su sostenimiento.

- c) **Se preocupa de la formación permanente de los presbíteros** invitando a la diócesis, de diversas partes del mundo, a connotados profesores de teología y pastoral, para impartir cursos de actualización, y a maestros de espiritualidad para acompañar los retiros del clero. Ha potenciado la dimensión misionera de los presbíteros y fomentado los lazos de fraternidad sacerdotal.
- d) **Favorece la presencia de nuevos carismas de la vida consagrada**, donde prevalece la vida contemplativa, el compromiso misionero, la opción por los pobres y la animación pastoral y catequética.
- e) **Impulsa intensamente el Proyecto Pastoral Diocesano**, soñando con “una Diócesis en comunión para la misión”, como una de nuestras grandes aspiraciones pues buscamos vivir y hacer de la diócesis una Iglesia más fraterna y misionera, solidaria y misericordiosa, y desde esta perspectiva misionera esperamos un nuevo nacimiento eclesial. Por eso, todos sus esfuerzos van en la línea del gran objetivo que nos hemos trazado durante estos años: “favorecer en nuestra Iglesia particular, casa y escuela de comunión, el encuentro con Jesucristo, y el compromiso solidario con los pobres; para que la nueva evangelización y la misión *ad gentes* sean impulsadas desde una adecuada formación de los agentes y una pastoral planificada”.

- f) **Refundación de la Pastoral Social.** La acción pastoral en el ámbito social fue adquiriendo un nuevo rostro: más pastoral, eclesial y misionera. Esta pastoral fue respondiendo a las apremiantes necesidades que se iban constatando en las comunidades más pobres, impulsados por la dimensión social del evangelio y con una amplia participación de todos. Además, fue superando toda forma de asistencialismo para abrirse a una verdadera promoción humana e integral. En este nuevo enfoque la Doctrina social de la Iglesia adquiere un mayor protagonismo y PASTORAL SOCIAL-CÁRITAS recupera su genuina dimensión eclesial.
- g) **Centro Pastoral Juan Pablo II.** Puso particular esmero en la conclusión del Centro Pastoral Diocesano, convirtiéndolo en un espacio digno y adecuado para encuentros de formación, retiros espirituales y reuniones de las distintas fuerzas vivas de la Iglesia.
- h) **Creación de nuevas parroquias.** Escuchando el clamor de los feligreses y atendiendo a su ímpetu misionero le llevó a erigir nuevas parroquias, entre las cuales están: La Inmaculada Concepción de María en Comapa; San José La Sierra en Mataquescuintla; Santo Hermano Pedro en Atescatempa y Jerez; San Pedro en Conguaco; La Rectoría de la Iglesia Catedral en la ciudad de Jalapa y San Juan Bautista en Yupiltepeque.
- i) **Presencia en el CELAM.** Su participación en el Consejo Episcopal Latinoamericano, además de asumir diversas responsabilidades en ese alto organismo de la Iglesia Latinoamericana, le ha permitido impulsar procesos pastorales diocesanos en plena comunión con la Iglesia de este Continente, sobretodo, a la luz de las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano.

7. Las Santas Misiones Populares (SMP), es un proceso que está marcando la vida de nuestra diócesis.

Durante cinco años, encabezados por nuestro obispo Julio Cabrera hemos estado empeñados en la realización del proyecto Aparecida, que nos llama a poner en marcha un discipulado misionero al servicio de la vida, tarea que decidimos realizar con la metodología de las SMP y con la ayuda del padre Luis Mosconi.

8. Dicha metodología pastoral misionera, como experiencia de evangelización al servicio del pueblo de Dios, además de favorecer el surgimiento de un nuevo sujeto eclesial que, a la luz de Aparecida, al que llamamos discípulo misionero, ha ido integrando a todas las fuerzas vivas y a las comunidades cristianas en la realización del proyecto de la Misión Continental, en esta región de Guatemala, que agrupa a más de un tercio de su población, donde están ubicadas las diócesis de La Verapaz, Jalapa - El Progreso y Jutiapa, Zacapa-Chiquimula, Santa Rosa de Lima, el Vicariato Apostólico de Izabal y la Prelatura de Esquipulas. Unirnos todas estas iglesias particulares en una experiencia común de evangelización ha constituido un hecho histórico sin precedentes que nos marcó profundamente y nos hizo descubrir lo maravilloso que es caminar juntos en las tareas de la misión y emprender el mismo proyecto.
9. Estas jurisdicciones eclesiásticas en el marco de Asambleas Pastorales Diocesanas, celebradas en un clima eclesial de comunión fraterna, de espiritualidad evangélica y de discernimiento de lo que el Espíritu les dice hoy, hicieron la opción de desarrollar la Misión Continental mediante la metodología de las Santas Misiones Populares. Todos percibíamos el *“llamado del Señor de la historia para*

vivir un nuevo Pentecostés que nos renueve en el seguimiento de Jesucristo y en la misión permanente de la Iglesia”²².

10. Poco a poco nos fuimos insertando con ilusión y esperanza en el proceso, mientras íbamos aprendiendo en el camino éste nuevo modo de vivir el Evangelio y de participar en la misión al estilo de Jesús con las Santas Misiones Populares, que nacieron con *“el deseo de hacer misioneras las parroquias, para responder a la voluntad del Señor, que nos envía a todo el mundo a predicar el Evangelio (Mc 16,15) y hacer discípulos entre todos los habitantes de las naciones (Mt 28, 19)”*²³
11. Así, dimos comienzo a la primera etapa del proceso llamada “Despertar”, que consistió en una serie de retiros o encuentros, verdaderas escuelas de Evangelio para misioneros, primero a nivel diocesano y luego, en el ámbito parroquial, con los que nos compenetrábamos más del proyecto misionero de Jesús para hacerlo propio mediante la elaboración de objetivos diocesanos que iban en la línea del encuentro con Jesús, de la edificación de una Iglesia misionera y de la participación en la gestación de una nueva sociedad. Estos retiros, además, favorecían el descubrimiento de una firme convicción cristiana, discipular y misionera; y abrían a la exigencia de una verdadera conversión pastoral capaz de impulsar el paso de *una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera*²⁴.
12. Fueron tres retiros diocesanos de amplia participación, los cuales reproducíamos en cada parroquia con numerosos misioneros. Después de cada retiro nos dedicábamos a visitar familias y desarrollábamos una serie de actividades

22 Mons. Julio Cabrera Ovalle, obispo de Jalapa, Carta de Convocatoria a la Misión Continental por medio de las Santas Misiones Populares, 29 de noviembre de 2009

23 *Ibid*

24 DA 370

misioneras que llamamos “bloques”, los cuales nos iban capacitando para llegar a ser discípulos misioneros al servicio de la vida en Cristo para nuestros pueblos. Con estos “bloques” aprendimos a rescatar la historia del lugar donde vivimos y la memoria de nuestra comunidad eclesial, sumergiéndonos en el pasado para aprender lecciones de vida. Esto nos ayudó a descubrir la belleza y el valor de la vida y a tomar mayor conciencia de nuestra realidad para vivir con pasión el presente. Finalmente, nos ayudó a entrar en un proceso dinámico y permanente de conversión y transformación, para preparar y esperar la gran Semana Misionera, que constituyó la segunda etapa llamada “Saborear”.

13. Durante las Semanas Misioneras, celebradas en toda la diócesis durante el Año de la Fe, convocado por el Papa Benedicto XVI para conmemorar los 50 años del Vaticano II, fue evidente el entusiasmo y la disponibilidad de numerosos misioneros y misioneras, la alegría y apertura de las comunidades cristianas y las parroquias. Nos involucramos todos los presbíteros, numerosos laicos y laicas, y muchas religiosas. Experimentamos durante esos días un gran estímulo y una inmensa fortaleza para seguir adelante tejiendo nuestra vida personal y comunitaria, asumiendo nuevos retos ante la realidad, animando nuestra esperanza en el seguimiento de Jesús, dentro de una iglesia en *salida misionera*, para contribuir a forjar un mundo más humano, solidario y justo.
14. Las SMP, desde su “preparación”, que fue como un ponerse a “soñar”, hasta su “ejecución”, que fue como un “experimentar dicho sueño”, quiso ser un proceso incluyente y participativo a todo nivel de la vida eclesial, abierto y dinámico para llegar a todos hasta las *periferias existenciales*. Fue generador de dinamismo pastoral y provocador de expectativas, despertando interés y encendiendo motivaciones, levantando y animando a todos para ponerse a caminar en la perspectiva del Reino. Ello

permitió que durante el proceso fuéramos constatando una inmensa alegría evangélica en todos, una amorosa pertenencia eclesial y una mayor conciencia misionera, al mismo tiempo que nos fuimos renovando en nuestra fe mediante el encuentro con Jesucristo. Saboreamos la belleza del Evangelio y nos comprometimos más en el seguimiento de Jesús.

15. El proceso nos exigió estudio y reflexión, análisis y puesta en práctica de nuevas formas de evangelización, al mismo tiempo que nos fuimos apropiando de nuevos conceptos y asumiendo nuevos contenidos muy importantes. Para ello jugaron un papel determinante los siguientes subsidios del padre Luis Mosconi:

- a) **“Las Santas Misiones Populares, una experiencia de evangelización al servicio del pueblo”**, que ofrece toda la parte metodológica, los contenidos fundamentales y la espiritualidad necesaria para la realización de los retiros espirituales con sus respectivos “bloques” y todo el desarrollo programático de las Semanas Misioneras.
- b) **“Dar Verdadero Sentido a la Vida”**, de interesante contenido bíblico –teológico, espiritual– humano, pastoral –misionero, existencial– ecológico, ofreciéndonos los fundamentos y criterios para generar una nueva visión del quehacer de la Iglesia en el mundo actual, sobre la base de una nueva visión antropológica que promueva el verdadero sentido de la vida mediante el encuentro personal con Jesucristo; de una Iglesia auténticamente misionera, tal como la soñó Jesús, que se expresa en pequeñas comunidades evangelizadas y evangelizadoras, vivas y creíbles, solidarias y fraternas; de una mayor incidencia en la sociedad y en la salvaguarda del Planeta, bajo la consigna de que “otro mundo es posible”.

- c) **Los comentarios a los tres Evangelios Sinópticos** “destinados los discípulos misioneros, hoy”, a fin de que conozcan y amen más al Jesús del Evangelio, asuman su proyecto misionero y se apropien de su estilo para vivir la misión, en las circunstancias de hoy cuando la Iglesia se propone “repensar profundamente y relanzar con fidelidad y audacia su misión en las circunstancias” propias de esta región del País.²⁵
- d) **“La Vida es Misión”**, nos está ayudando a mantener viva la conciencia misionera en esta nueva etapa evangelizadora de nuestra Diócesis que estamos emprendiendo.
16. Tanto los laicos que han integrado las distintas comisiones, como los presbíteros, las religiosas y religiosos, y el obispo, somos testigos de que con las SMP nuestras parroquias experimentaron una fuerte conmoción que las puso “en salida misionera”, y que por lo tanto, ya no serán las mismas de antes, porque se ha despertado su conciencia misionera y se disponen a vivir en estado permanente de misión.
17. Ciertamente esta nueva etapa que vive nuestra Diócesis, está exigiendo de los discípulos misioneros la capacidad y creatividad para irradiar la frescura y la vida que brotan del Evangelio de Jesús, que tanta falta le hace a los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Son ellos, los que pueden comunicar “por doquier, por desborde de gratitud y alegría, el don del encuentro con Jesucristo”²⁶, y dedicarse a la tarea de anunciar el Reino de Dios.
18. Las SMP nos han llevado a la actualización de nuestro Proyecto Pastoral Misionero, que tiene como eje transversal la misionariedad de nuestra Iglesia Particular, con sus nuevos objetivos, prioridades y líneas de acción,

25 DA 11

26 DA 14

que recogen los frutos de estos años de misión intensa y de larga trayectoria pastoral. Estamos convencidos que “la misión sigue”. Con nuestro Proyecto Pastoral Misionero entramos en la dinámica de la misión permanente, queremos llevar las naves de nuestras comunidades eclesiales *“mar adentro, con el soplo potente del Espíritu, sin miedo a las tormentas, seguros de que la Providencia de Dios nos deparará grandes sorpresas”*²⁷.

Capítulo III

Vivir con pasión
el presente

INTRODUCCIÓN

19. La realidad de los pueblos que integran nuestra Diócesis de Jalapa, con sus **luces y sombras**, es desafiante, al mismo tiempo que nos interpela en nuestra identidad de discípulos misioneros para saber discernir los signos de los tiempos a la luz del Evangelio.
20. Esta perspectiva nos mueve a participar, junto a otros hombres y mujeres de buena voluntad, en la construcción de una **nueva sociedad** fundada en los valores de la verdad, la justicia, la paz y la solidaridad, “el cuidado de la casa común” y el desarrollo integral de toda persona, especialmente de los más empobrecidos. El mundo, como afirmaba el beato Pablo VI “hay que salvarlo desde dentro”, por tanto no hemos de verlo como algo malo y despreciable, sino como el espacio donde se realiza la misión encomendada por Jesucristo a su Iglesia a favor de la vida y de los valores del Reino que dignifican a nuestros pueblos.
21. Insertos en el mundo, con sus **valores y antivalores**, angustias y esperanzas, “mientras sufrimos y nos alegramos, permanecemos en el amor de Cristo viendo nuestro mundo, tratamos de discernir sus caminos con la gozosa esperanza y la indecible gratitud de creer en Jesucristo... que es el Camino, la Verdad y la Vida”²⁸.
22. La realidad que presentamos, como parte importante de nuestro Proyecto Pastoral Misionero 2016-2021, se sitúa en la perspectiva trazada por el Papa Benedicto XVI en el Discurso Inaugural en Aparecida cuando dijo: “Si no conocemos a Dios en Cristo y con Cristo, toda la realidad se convierte en un enigma indescifrable; no hay camino y, al no haber camino, no hay vida ni verdad”²⁹. Es por

28 DA 22

29 BENEDICTO XVI, Discurso Inaugural de la V Conferencia, Aparecida, n. 3. Será citado como DI

eso que en este capítulo nos interesa la **realidad socio-eclesial** en cuanto desafía la tarea misionera de nuestra diócesis. Es decir, la realidad social configura el contexto en el que estamos llamados a realizar la misión encomendada por Jesús a su Iglesia, y la realidad eclesial constituye una llamada permanente a la conversión pastoral.

LA REALIDAD SOCIO – ECLESIAL Y SUS DESAFÍOS A LA TAREA MISIONERA DIOCESANA

23. Nos interesa la realidad socio-eclesial en cuanto desafía la tarea misionera de nuestra diócesis. La realidad social configura el contexto en el que estamos llamados a realizar la misión encomendada por Jesús a su Iglesia, y la realidad eclesial constituye una llamada permanente a la conversión pastoral.

A) REALIDAD SOCIAL, CONTEXTO DE LA MISIÓN

24. A pesar de no contar con datos oficiales y actualizados, ya que en nuestro país no se realiza un Censo General desde el año 2002, estimamos que la población guatemalteca está llegando a los 16 millones, y en nuestra Diócesis se supera el millón de habitantes. La población rural está alrededor del 70%.

25. Presentamos en este capítulo, algunos datos de la realidad económica, política, cultural y religiosa, que ayuda a situarnos, con ojos de fe, en el contexto humano en el que estamos llamados a realizar el proyecto misionero de Jesús en esta nueva etapa de la Evangelización marcada por la alegría del Evangelio que llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús³⁰.

30 PAPA FRANCISCO, Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, Roma 24 de noviembre de 2013, n. 1. Será citada como EG

a) **Situación Económica**

La situación económica de la mayoría de la población se agrava cada día más, llegando a niveles de extrema pobreza y exclusión social realmente alarmantes. El sistema económico vigente del país, además de estar agotado, parece diseñado para fabricar pobres y excluidos.

26. Ahora nos enfrentamos a los enormes retos de una economía globalizada, de corte neoliberal, para la cual no estamos preparados. Los Tratados de Libre Comercio, entre nuestros países latinoamericanos y Estados Unidos, han traído como consecuencia la exclusión, marginación y el empobrecimiento de millones de personas.
27. El Congreso de la República, sin consultar a la población ha venido ratificando dichos Tratados, haciendo oídos sordos al clamor de numerosos ciudadanos y organizaciones de la sociedad civil, que se oponen rotundamente, previendo que trae más daño que bien, dadas las condiciones de la economía guatemalteca. En efecto, los beneficios económicos no han sido significativos ni sustanciales para la población. Al contrario, hemos constatado un creciente empobrecimiento llegando al extremo de conatos de hambruna.
28. Las consecuencias de esta realidad económica para países pequeños como el nuestro, pueden ser tremendamente desastrosas si no se da inmediatamente la implementación de procesos de desarrollo integrales que prioricen la educación, la vivienda, la salud y el trabajo.

Hemos seleccionado algunos aspectos que nos permiten una comprensión más amplia de la realidad económica que viven las comunidades de la Diócesis de Jalapa:

29. **La agricultura:** la mayoría de la población vive y depende de la actividad agrícola. Ello hace de la tierra un factor de primer orden para el desarrollo social y el logro de una vida

digna; sin embargo, se da una concentración de la tierra fértil en pocas manos, lo cual limita el acceso a quienes desean trabajarla. Al problema del uso y tenencia de la tierra hay que añadir la baja en el precio internacional de los productos agrícolas, especialmente del café, y que además en los últimos años se ha visto amenazado por la roya; la falta de tecnificación y asesoría al producir y trabajar; la falta de mejores mercados para colocar los productos y la carencia de programas de financiamiento por parte del gobierno y de los bancos; además, los sistemas de comunicación y transporte son precarios; la situación de la vida del campo se hace cada vez más difícil, como consecuencia de los bajos salarios, de las sequías prolongadas, la baja productividad y fuertes flujos migratorios hacia los centros urbanos y al exterior del país.

30. Faltan políticas públicas orientadas al desarrollo de la vocación agrícola, ganadera, forestal, turística y profesional de la población³¹. El campesinado no está organizado ni son escuchadas sus demandas por el gobierno.
31. **Vivienda:** El déficit habitacional es creciente, se hace difícil el acceso a una vivienda digna, tanto en la ciudad como el campo, esto se agrava más en los centros urbanos por el fenómeno migratorio. También se han producido los asentamientos y nuevas colonias que al no contar con los servicios mínimos básicos en cuanto a sanitarios, agua potable y seguridad, se convierten en espacios propicios para el narcotráfico, la prostitución, el maltrato infantil, la trata de personas y la violencia.
32. **Empleo:** No se generan fuentes de trabajo, especialmente para los jóvenes, quienes emigran del país. La población económicamente activa está desempleada o subempleada en un alto porcentaje. Ello significa que numerosas familias, las más afortunadas, dependen de la ayuda que reciben de Organizaciones no gubernamentales (ONG's),

31 DECANATO DE JUTIAPA, Comunicado de julio 2014

lo cual soluciona el problema temporalmente, pero genera dependencia y pasividad en las personas. En los últimos años se ha incrementado la llamada ayuda condicionada que ofrecen los gobiernos y los partidos políticos con fines electoreros, en el marco de un clientelismo que promueve la corrupción y se torna ofensiva a la dignidad de los pobres.

33. Muchos viven únicamente de este tipo de ayudas, sin la garantía y seguridad de un trabajo digno y estable. Cuando esas instituciones benéficas concluyan su trabajo o se agoten sus fondos, las personas vivirán una situación peor. Son también numerosas las familias que sobreviven de las “remesas” enviadas por familiares migrantes en los Estados Unidos u otras naciones. Quienes no consiguen empleo, ni se marchan del país, les toca afrontar las duras condiciones de vida con el consiguiente incremento de la pobreza y la delincuencia.
34. **Salud:** dentro de las grandes carencias de la región mencionamos al sistema hospitalario, carente de recursos y de personal especializado para atender a la población. No hay una clara y eficiente política de salud. Las medicinas son muy costosas, el negocio de las farmacéuticas y de los grandes proveedores de medicinas y recursos hospitalarios han venido lucrando con la salud de un pueblo enfermo. Quienes tienen el privilegio de estar afiliados al Instituto Guatemalteco de Seguridad Social, IGSS, muchas veces no reciben la medicina que necesitan; además los fondos de esa Institución han sido malversados y han sido fuente de enriquecimiento ilícito para políticos sin escrúpulos. La mayoría de la gente sufre de desnutrición y la tasa de mortalidad infantil continúa siendo alta.
35. **Educación:** La propuesta de una Reforma Educativa, en el marco de los Acuerdos de Paz, no logra concretarse. El sistema educativo es obsoleto, de poca calidad y sin la cobertura adecuada. En la mayoría de los casos se desarrolla una educación bancaria, centrada en contenidos,

que informa y no forma ni transforma, a lo que se unen deficiencias en la infraestructura y falta de recursos. Los maestros son mal remunerados y poco estimulados para su trabajo. Los programas educativos están desfasados de la realidad.

36. En Guatemala el 38.01% de su población está entre 18 a 30 años y el 50.3% de jóvenes no estudian por razones de trabajo, el 34.8% no poseen ningún grado de escolaridad y más del 50% de la población viven en el área rural, donde se constata un contexto pluricultural, pluriétnico y multilingüe, condiciones que de hecho perfilan una población con alta vulnerabilidad social, falta de equidad, grandes rezagos, una enorme brecha digital y muchas personas deben combinar el estudio con el trabajo³².
37. La cobertura educativa para el nivel pre-primario es del 44.91%, para el nivel primario el 89.11%, ciclo básico 43.23%, diversificado 24.16% y el nivel Superior Universitario de 10.1%³³.
38. **Recursos naturales:** Aunque se constata una mayor conciencia ecológica en la población, sin embargo, los altos índices de pobreza están conduciendo a una explotación desmedida de los recursos naturales, especialmente tala de árboles y contaminación de los ríos. “La cuestión del agua”, también entre nosotros “tiene que ver con el agotamiento de los recursos naturales”³⁴. Particularmente un grave problema para muchas de nuestras comunidades lo constituye “la calidad del agua disponible para los pobres, que provoca muchas muertes todos los días. Entre los pobres son frecuentes enfermedades relacionadas con

32 *Ibid*

33 Dra. Alba de González, La educación en el contexto guatemalteco, Centro Esdras, Universidad Panamericana, Consulta 2014. Citando datos de: La niñez guatemalteca en cifras, UNICEF, 2010; censo de población 2002; Anuario Estadístico de la Educación del año 2012, del Instituto Nacional de Estadística INE

34 PAPA FRANCISCO, *Laudato si*. Sobre el cuidado de la Casa Común, No. 28

el agua”³⁵. Se incrementan los basureros en las orillas de los pueblos, muchas veces las aguas negras van a flor de tierra, se fomentan los incendios como mecanismo para preparar la tierra de cultivo, hay un total descuido de la flora y la fauna, se utiliza mucho químico en la agricultura cuyas consecuencias en la salud son perniciosas.

39. **Explotación minera:** Los equipos de gobierno de los últimos 20 años están empeñados en convertir a Guatemala en país minero, cueste lo que cueste. No les preocupa ni importa que la mayoría de la población no quiera minería metálica, como lo han demostrado más de 60 Consultas Comunitarias seria y responsablemente realizadas hasta el momento. Es tal la actitud de desprecio e indiferencia de las autoridades de gobierno que les tiene sin cuidado que todas las poblaciones que están en áreas concesionadas para la explotación minera hayan manifestado su rotundo rechazo por medio de Consultas y hayan asumido la posición de resistencia. Los obispos guatemaltecos han llamado la atención sobre la urgencia de implementar una reglamentación de estos procesos consultivos, según se plantea en el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)³⁶, destacando también el hecho de la criminalización y persecución de líderes comunitarios³⁷. Ni siquiera el hecho de que la minería metálica se haya convertido en uno de los mayores focos de conflicto social les perturba. Para ellos —y sus socios en este negocio— lo único importante es obtener más recursos. Los gobernantes y autoridades locales no quieren entender que la minería es buen negocio sólo para el capital extranjero y no para Guatemala.

40. **El fenómeno que marca profundamente las relaciones económicas a todo nivel hoy en día es la GLOBALIZACIÓN.** Este es un fenómeno “de

35 *Ibid.* N. 29

36 Cf. CEG, Comunicado de mayo 2012

37 Cf. CEG, Mensaje de abril 2013

relaciones de nivel planetario” y se manifiesta como la profunda aspiración del género humano a la unidad. Dada la importancia de este hecho, nos detendremos ofreciendo una descripción más amplia del mismo en sus aspectos positivos y negativos, para mostrar finalmente el tipo de globalización que deberíamos de construir.

41. **Aspectos positivos de la globalización.** Es un logro de la familia humana porque favorece el acceso a nuevas tecnologías, mercados y finanzas; posibilita el crecimiento de la economía regional y, particularmente, su desarrollo urbano, gracias al acceso a las tecnologías de última generación, con la participación de científicos y técnicos en el desarrollo a través de los medios electrónicos de comunicación. Facilita el reconocimiento de que la humanidad es una sola; el mundo se abre como un espacio de oportunidades; todos nos podemos enriquecer y humanizar con los logros de los otros, en un proceso de interculturalidad³⁸.
42. **Aspectos negativos de la globalización.** El Papa Benedicto XVI señaló en Aparecida que la globalización “comporta el riesgo de los grandes monopolios y de convertir el lucro en valor supremo”³⁹. Es un fenómeno en el que la dimensión económica se sobrepone y condiciona las otras dimensiones de la vida humana. La dinámica del mercado absolutiza con facilidad la eficacia y la productividad como valores reguladores de todas las relaciones humanas, promoviendo inequidades e injusticias. No es capaz de interpretar y reaccionar en función de valores objetivos que se encuentran más allá del mercado y que constituyen lo más importante de la vida humana: la verdad, la justicia, el amor, la dignidad y los derechos de todos⁴⁰.

38 Cf. DA 60; DI; CONFERENCIA EPISCOPAL DE GUATEMALA (CEG), Carta Pastoral “Creí por eso hablé”, julio 2013

39 Cf. DA 60

40 Cf. DA 61

43. La globalización es conducida por una tendencia que privilegia el lucro o ganancia y estimula la competencia, sigue una dinámica de concentración de poder y de riquezas en manos de pocos, excluyendo a todos aquellos no suficientemente capacitados e informados, aumentando las desigualdades y manteniendo la pobreza, la cual es pobreza de conocimiento y del uso y acceso a nuevas tecnologías⁴¹.
44. Existe el riesgo ante la fragilidad económica y financiera de las pequeñas empresas y la precariedad del empleo que están en condiciones de ofrecer, que las “economías de escala de los grandes consorcios termine por imponerse como única forma determinante del dinamismo económico”⁴².
45. Esta globalización, al excluir a Dios, fomenta visiones parciales y relativas, la falta de ética y moral en todos los ámbitos lleva a la corrupción, la violencia, el atropello a la vida indefensa, la desintegración familiar, la exclusión y las desigualdades, las ofertas religiosas que negocian con lo sagrado y fomentan el odio.⁴³
46. **Hacia una globalización distinta.** Los obispos latinoamericanos hacen un llamado para promover una globalización diferente que esté marcada por la solidaridad, por la justicia y por el respeto a los derechos humanos, haciendo de América Latina y el Caribe el Continente de la esperanza y del amor.⁴⁴
47. Esto nos debería llevar a contemplar los **rostros sufrientes de nuestro Continente**, que guardan relación y similitud con nuestra realidad diocesana, sobre todo cuando hablamos del pobre y excluido, categoría en la cual pueden considerarse incluidas las diferentes especificaciones señaladas por el Documento de Aparecida: comunidades indígenas y afroamericanas que, en muchas ocasiones,

41 Cf. DA 62

42 Cf. DA 63

43 Cf. CEG, op. cit., “Creí por eso hablé”

44 Cf. DA 64

no son tratadas con dignidad e igualdad de condiciones; mujeres excluidas en razón de su sexo, raza o situación socioeconómica; jóvenes con una educación de baja calidad y sin oportunidades de estudio y trabajo; pobres, desempleados, migrantes, desplazados, campesinos sin tierra; niños y niñas sometidos a la prostitución infantil, ligada muchas veces al turismo sexual y víctimas del aborto; millones de personas y familias viviendo en la miseria y pasando hambre; personas dependientes de las drogas; portadores y víctima de enfermedades graves como malaria, tuberculosis y VIH-SIDA, excluidos de la convivencia familiar y social.

48. Sin olvidar a los secuestrados y víctimas de la violencia, del terrorismo, de conflictos armados y de la inseguridad ciudadana; también los ancianos excluidos del sistema productivo, algunas veces rechazados por su familia como personas incómodas e inútiles; duele la situación inhumana en que vive la gran mayoría de los presos.
49. Una globalización sin solidaridad afecta a los sectores más pobres, que además de ser explotados y oprimidos, son excluidos socialmente, tratados como “sobrantes” y “desechables”.⁴⁵
50. La experiencia de acompañamiento pastoral a las comunidades de la Diócesis nos ha hecho descubrir el dolor y sufrimiento expresados en rostros concretos: rostros de familias desintegradas, de campesinos pobres, de mujeres subempleadas y explotadas; rostros de hombres de campo sin acceso a los insumos básicos, de migrantes y víctimas de desastres naturales; rostros de multitudes sin vivienda y sin servicios sanitarios básicos, que viven en una tierra destrozada por la falta de conciencia y voracidad de otros, en una realidad de prostitución, alcoholismo drogadicción y pornografía; rostros de personas esclavas del consumismo y víctimas del narcotráfico.

45 Cf. DA 65

51. Preocupan los rostros de personas maltratadas, de niños y niñas sometidos a la prostitución, sin acceso a la escuela y en el contexto de la violencia intrafamiliar; jóvenes sin acceso al trabajo, personas subempleadas y explotadas; familias dependientes de las remesas del extranjero, deportaciones masivas de personas que no saben qué hacer; personas sin acceso a la salud, manipuladas y frustradas por las promesas políticas no cumplidas; rostros de una población sometida a caudillos que pretenden ser mesías salvadores llegando a nuevas esclavitudes; víctimas de la discriminación, la inseguridad, la violencia y las extorsiones.

b) Situación Política

52. “Los niveles de **corrupción e impunidad** que se dan en la clase política son realmente escandalosos y vergonzosos frente a la realidad de un pueblo pobre y sufrido”; esto puede señalarse como “un gran factor negativo en buena parte de la región”, pues se trata de un verdadero recrudescimiento de la corrupción tanto en la sociedad como en el Estado sobre todo en los poderes Legislativo, Ejecutivo y Judicial que termina favoreciendo a los poderosos. La corrupción tiene como consecuencia el aumento de la desconfianza del pueblo y desprecio de la legalidad, el desencanto por la política y la democracia, a causa de las promesas no cumplidas o cumplidas a medias.⁴⁶ Hacemos nuestras las palabras del Papa Francisco:⁴⁷ “La corrupción es sucia y la sociedad corrupta apesta. Un ciudadano que deja que le invada la corrupción no es cristiano, ¡apesta!”.

53. “Todos somos tentados de corrupción”, ha recordado el Papa Francisco, quien señala que son siempre los pobres quienes pagan el precio de la corrupción de los políticos, de los empresarios y de los eclesiásticos que descuidan su deber pastoral. “Pagan los hospitales sin medicinas, los enfermos que no tienen remedio, los niños sin educación

46 Cf. DA 77

47 PAPA FRANCISCO, visita pastoral a Nápoles, Italia, 21 de marzo del 2015

(...) cuando hay corrupción, también el pobre corre el riesgo de perder los valores, porque se le imponen costumbres, leyes, que son contrarias a los valores”.⁴⁸

54. La vida política de la región está marcada por la presencia de una **política partidista sin moral**, ajena al bien común, electorera, marcada por el clientelismo, el caciquismo y el transfuguismo que en su demagogia se vuelve una ofensa a la dignidad de los pobres, junto a promesas no cumplidas. Esto va generando en la población impotencia, fatalismo y un conformismo perezoso y pasivo.⁴⁹ Los partidos políticos deben recuperar su función de ser mediadores entre la sociedad y el Estado;⁵⁰ estos partidos muchas veces manipulan el sentir popular, no fomentan la formación y la participación ciudadana. Es evidente, además, la carencia de un liderazgo local que vele por las necesidades de la población e impulse proyectos que apunten a un desarrollo que sea humano, integral, solidario y sostenible.⁵¹
55. Se hace necesario dar un mayor énfasis a los programas de formación ciudadana según los postulados de las ciencias políticas y las orientaciones de la Doctrina Social de la Iglesia para que los agentes de pastoral puedan hacer opciones políticas que “construyan el bien común, protejan la dignidad de las personas y busquen el desarrollo económico justo de la sociedad”.⁵²
56. Los aspectos más relevantes que describen el panorama político que se vive en los departamentos de Jutiapa, Jalapa y el Progreso son:

48 PAPA FRANCISCO, Casa Santa Marta, Ciudad del Vaticano, meditación del 16 de junio del 2014

49 Cf. CEG, Mensaje de febrero 2015

50 Cf. Comunicado del Decanato de Jutiapa, julio 2014; CEG: Comunicado de noviembre de 2012, Mensajes de enero de 2013, febrero de 2015

51 Cf. CEG, Comunicado de mayo 2012

52 CEG, Normativa sobre la participación de los fieles cristianos católicos en la política partidista, 13 de marzo de 2015

- a) **No existe un proyecto de nación:** Los nefastos años del 1954-1985 constituyen el período de las dictaduras militares, no solo en Guatemala sino también en otros países latinoamericanos. Hace treinta años que el país cuenta con gobiernos democráticamente electos por el pueblo, pero muy frágiles y débiles para realizar las reformas que el país requiere e impulsar el despegue económico y el desarrollo integral. Quienes ejercen el gobierno, han estado sujetos a oscuros grupos de poder económico, militar y político de minorías dominantes. Los gobiernos no han sido capaces de orientar la vida de la nación bajo la guía de un proyecto incluyente, democrático y participativo, con objetivos y prioridades bien definidos. Los equipos de gobiernos que se han sucedido, tanto a nivel nacional como departamental y municipal, carecen de planes para los cuatro años que duran en el poder.
- b) **Centralismo en la gestión pública.** Al no descentralizarse la gestión del gobierno, las regiones, los departamentos y los municipios, no disponen de recursos para el ejercicio de sus funciones y el desarrollo de sus programas. Consecuentemente el presupuesto general de la nación no se distribuye según prioridades y necesidades de la mayoría de los pobres. No se invierte en programas que promuevan el bien común, la seguridad ciudadana, la educación para todos y de calidad, la salud, la vivienda y una vida digna para todos. En nuestra región, tanto el gobierno como la iniciativa privada, invierten poco o casi nada. Se siguen impulsando programas asistencialistas sin atacar las causas estructurales de la pobreza; los más pobres, indígenas y campesinos, quienes no han tenido educación formal, son los grandes olvidados del sistema.⁵³

53 Cf. CEG, Comunicado de noviembre de 2012

- c) **Inseguridad ciudadana:** Violencia común, asesinatos, extorsiones, secuestros, asaltos, robos, incremento de las pandillas juveniles o maras, al igual que la creciente violencia intrafamiliar, constituyen una permanente preocupación en la ciudadanía, sin que la autoridad muestre resultados satisfactorios en la erradicación de las causas que provocan esos problemas. La situación es más grave cuando se constata que algunos miembros de la autoridad mantienen vínculos con el crimen organizado. Muchas veces se percibe en la autoridad competente poca voluntad política para enfrentar las mafias del crimen y del narcotráfico.

57. Para nuestra diócesis la situación se agrava al colindar con el mar y tener puestos fronterizos, por los que ingresan al país no sólo migrantes sino también productos del narcotráfico o del contrabando. Al institucionalizarse la violencia ha provocado también la impunidad en que viven muchas personas que no es posible juzgar, a pesar de conocer su trayectoria y delitos lesivos contra la población. La falta de seguridad ciudadana ha provocado también la fuga de capitales, incrementando el desempleo y la pobreza. Una política económica inestable y la poca inversión en el campo, son factores que favorecen también la inseguridad ciudadana, potenciada además por el creciente armamentismo en la población.

58. En la diócesis se está tomando conciencia progresivamente sobre la dignidad de la vida humana y la defensa de los derechos humanos, así como el valor único e irrepetible de cada persona por lo que es y no por lo que tiene.⁵⁴

c) **Situación Cultural**

59. El contexto cultural está marcado por la condición de pueblos pobres dedicados fundamentalmente al cultivo de la tierra y al comercio. Ahora ese contexto está siendo

54 Cf. DA 78

alterado por el fenómeno de la movilidad humana, pues crece el número de los que emigran a los centros urbanos y a otros países como México y los Estados Unidos, principalmente. La presencia indígena maya Poqoman es poco significativa concentrándose en San Luis Jilotepeque y san Pedro Pinula; y la Xinka en Jalapa y Jutiapa.

60. Indicamos algunos aspectos de esa realidad cultural:

- a) **Discriminación:** Existen entre nosotros diferentes formas de discriminación, ya sea por razones de raza, sexo, religión o condición social. El campesino está puesto al margen del desarrollo y de la posibilidad de una vida humana digna. También se discrimina a quienes pertenecen a una etnia indígena; la situación de la mujer es preocupante, se le maltrata, humilla y despoja; crece el número de madres solteras y los embarazos prematuros de menores de edad aumenta;⁵⁵ muchas mujeres no tienen acceso a la educación y a la salud, privándosele de la oportunidad de valerse por sí misma y obligándole a trabajar más de lo debido en tareas que no le corresponden. Se va incrementando en la región el terrible fenómeno del femicidio.

- b) **Situación familiar:** La familia como afirma el Papa Francisco constituye una gran *riqueza social*,⁵⁶ sin embargo, enfrenta problemas serios y complejos, entre ellos, los provocados por el fenómeno migratorio, la extrema pobreza y la creciente violencia intrafamiliar. El divorcio se incrementa, la infidelidad conyugal es vista como algo normal, el control de la natalidad se hace por medios inmorales atentando contra la vida e integridad de la persona, lo mismo hay que decir del amor libre entre parejas, incluso del mismo sexo. Se da conflicto entre generaciones jóvenes y adultas provocando tensiones

55 Cf. DA 43

56 PAPA FRANCISCO, Homilía en la Misa celebrada en Guayaquil, Ecuador 7 de julio del 2015

y falta de diálogo. Esto genera serios conflictos en el hogar y, en muchas ocasiones, el abandono a temprana edad de la casa paterna, o bien una actitud de rebeldía y protesta hacia sus mayores.

Jóvenes. La presencia de los jóvenes en nuestras comunidades, además de ser numerosa, constituye un signo de esperanza para la sociedad y la Iglesia, porque la persona de Jesús les cautiva, se identifican con el trabajo evangelizador de la Iglesia y manifiestan interés por participar más activamente en los diversos procesos de la sociedad. Sin embargo debemos apoyar más decididamente los esfuerzos que se están haciendo por una mayor revitalización de la Pastoral Juvenil, por considerar a los jóvenes protagonistas de la misión evangelizadora en nuestras parroquias y por involucrarlos más activamente en la transformación de la sociedad. Hoy los jóvenes se ven amenazados por carecer de oportunidades por una educación deficiente y por las redes criminales que campean en la región, fácilmente se ven tentados a engrosar las filas de la migración, a llevar un estilo de vida consumista y hedonista, a caer en las garras de la corrupción y en el espejismo de la riqueza sin tener que trabajar. Nos comprometemos como Iglesia a mantener nuestra *opción pastoral y misionera por los jóvenes para que puedan hoy encontrar a Cristo vivo.*⁵⁷

- c) **Las nuevas tecnologías de la comunicación al servicio de la evangelización.** Percibimos que nuestra presencia como Iglesia en las redes sociales, en las nuevas tecnologías y en el mundo digital es precaria, porque aún no nos percatamos de la gran oportunidad que se nos ofrece para difundir el mensaje del evangelio a un mayor número de personas, particularmente a las nuevas generaciones. Nuestro desafío es aprovechar ese nuevo mundo de lo digital para ofrecer el evangelio

57 EAm 47

y el pensamiento católico como respuestas actuales a los desafíos culturales especialmente entre la juventud, pues muchos de ellos buscan el verdadero sentido de sus vidas y tienen sed de Dios.

- d) **Adicciones:** El consumo de licor entre jóvenes y adultos es alarmante. Se incrementa el consumo entre las mujeres, particularmente jóvenes. La adicción a las drogas es otro de los problemas que crece aceleradamente, incluso hasta se distribuye en centros educativos urbanos y rurales. Algunos viven una conducta antisocial y delictiva constituyendo una amenaza permanente para las comunidades. A hombres y mujeres menores de edad, debido al mal funcionamiento y desorganización de la sociedad, se les han limitado sus espacios y el acceso a una vida normal. Ello ha dado lugar a las denominadas “maras” y otro tipo de experiencias como el crimen organizado y mafias donde los jóvenes se sienten acogidos y queridos, lejos de su hogar, de la Iglesia y de la ley. Es alarmante el crecimiento de la pornografía como otra adicción que está provocando tremendos daños, particularmente entre los jóvenes.
- e) **Mentalidad machista e individualismo:** Además, es necesario señalar lo que podemos llamar una verdadera colonización cultural marcada por el individualismo y una mentalidad machista, tanto en el mundo rural como urbano. El Papa Francisco en una de sus catequesis nos ha invitado a reflexionar “en los excesos negativos de las culturas patriarcales. Pensemos en las múltiples formas de machismo donde la mujer era considerada de segunda clase. Pensemos en la instrumentalización y mercantilización del cuerpo femenino en la actual cultura mediática.”⁵⁸

58 PAPA FRANCISCO, Catequesis sobre La Familia: Varón y Mujer, Ciudad del Vaticano 22 de abril de 2015

La presencia de la mujer. En los últimos años se ha venido gestando una amplia participación de la mujer desde diversos campos en la sociedad, particularmente por el acceso a la educación, al trabajo y al ejercicio de diversos roles, aunque constatamos que la mujer campesina e indígena en todo el país continúe excluida y en situaciones de extrema pobreza. Las vemos *sometidas a muchas formas de exclusión y de violencia en todas sus formas y en todas las etapas de su vida.*⁵⁹ En nuestras comunidades cristianas su presencia es numerosa pero incide aún poco en los procesos pastorales.

61. Finalmente, es necesario potenciar un valor, ya existente en nuestra cultura , que es el alto sentido de solidaridad expresado en acontecimientos específicos que toca vivir como desastres naturales, muerte de seres queridos, accidentes, enfermedad y otros.

B) LA REALIDAD ECLESIAL, UNA LLAMADA A LA CONVERSIÓN PASTORAL

62. El análisis de la realidad eclesial de nuestra Diócesis lo hacemos descubriendo algunos rasgos de la experiencia del pueblo en su relación con Jesucristo, con la Iglesia y con los demás, particularmente los pobres.

Situación Religiosa

a) Aspectos positivos de la Situación Religiosa

- 1) Jesucristo: expresión del amor Trinitario en la vida del pueblo.
63. En la historia de nuestra Diócesis, la dimensión celebrativa centrada en Jesucristo, principalmente en el Misterio Pascual de Cristo Salvador, ha ocupado siempre un papel importante gracias a la siembra de los primeros misioneros

59 DA 454

que se preocuparon de celebrar la Eucaristía hasta en las comunidades más lejanas y administrar el sacramento de la Reconciliación, de la Eucaristía y del Bautismo a toda persona que lo solicitara.

64. De esa experiencia masiva de fe, cada vez más se siente la necesidad de profundizar en el conocimiento de la persona de Jesucristo, de la santa Biblia, de la Iglesia y de la doctrina cristiana. Es así como, poco a poco, van surgiendo las escuelas de formación para catequistas, algunas a nivel diocesano o regional y más tarde en las parroquias.
65. De la celebración y del conocimiento sistemático y experiencial de Jesús, se desprende un seguimiento más radical a su persona y un fuerte sentido de pertenencia a la Iglesia. Se va pasando de un cristianismo tradicionalista a un cristianismo de opciones y firme convicción, capaz de dar razón de la propia esperanza. Las personas van entrando en la dinámica de un verdadero proceso de conversión, que implica el cambio de mente y de corazón.
66. Gracias al trabajo pastoral y la entrega abnegada de muchos agentes de pastoral, verdaderos misioneros y misioneras, presbíteros, consagradas y consagrados, laicos y laicas, cada vez son más, los que llegan a la vivencia de un cristianismo, centrado en la persona de Jesucristo, que busca ser “sal de la tierra y luz del mundo”, favorecidos por una valiosa obra evangelizadora y de promoción humana.
67. Jesús, sin duda alguna, siempre ha estado presente en la vida de los hombres y mujeres de nuestra Diócesis, sobre todo, como el compañero de camino de un pueblo golpeado por la pobreza y la exclusión social.
68. Desde la realidad religioso-ecclesial, nos preguntamos: ¿Cómo el pueblo de la diócesis de Jalapa ha experimentado la presencia cercana de Jesús en su caminar histórico? No dudamos en responder que ha sido a través de su piedad popular como ha mantenido la fe en Jesús de Nazaret,

expresada y cultivada en los novenarios a sus difuntos y a los santos, en el rezo del Rosario en familias y en la aldea, en las procesiones de Semana Santa y del Patrón, en la participación de las posadas y en las peregrinaciones al santuario de Esquipulas.

69. Sobre todo, lo ha experimentado a través de la gracia recibida en los sacramentos. Estos signos externos han fortalecido su fe y su adhesión a la Iglesia católica. Sin embargo, al igual que los obispos guatemaltecos también nosotros nos preguntamos: “¿Cómo es posible que esta fe en Jesús no nos lleve a compromisos prácticos para conseguir una vida digna y plena para todos y cada uno de los guatemaltecos? ¿Por qué nuestra fe cristiana tiene tan poca incidencia en el cambio social, en el que prácticamente es irrelevante?”⁶⁰ Muchas veces la religiosidad popular no lleva a los cristianos católicos a ser levadura en medio de la masa.
70. Ante esa realidad asumimos el desafío de “suscitar y acompañar procesos de crecimiento en la fe capaces de hacer crecer esta sensibilidad social. En muchas ocasiones nos hemos acostumbrado a entender nuestra pastoral como “una sacramentalización sin otras formas de evangelización”⁶¹. Necesitamos más creatividad a la hora de dar cauces concretos a la dimensión social de la evangelización, sin la que “se desfigura el sentido auténtico e integral que tiene la misión evangelizadora”⁶².
71. Hemos recordado en estos últimos años la misión de evangelizar, pero necesitamos subrayar que el contenido del primer anuncio tiene una inmediata repercusión moral cuyo centro es la caridad.⁶³

60 CEG, La Fe que actúa por la Caridad, Mensaje al final de la Plenaria Anual, 13 de febrero 2015

61 Cf. EG 63; CEG, Mensaje de febrero de 2015

62 Cf. EG 176

63 Cf. EG 177

72. El amor a Jesucristo se ha manifestado en la piedad eucarística profundamente arraigada en la vida del pueblo católico. La presencia de Jesús Sacramentado es de gran estima y respeto entre los fieles. Las celebraciones del Corpus Christi tienen gran acogida, así como los diversos momentos de adoración eucarística.
73. Es determinante la centralidad de Jesucristo en la vida de las comunidades, lo consideran como el amigo con quien siempre se puede hablar en el Sagrario. En este sentido, es notoria la presencia de fieles, un día a la semana, el jueves, en la Hora Santa, convirtiéndose así en una oportunidad especial para el encuentro comunitario con Jesús Sacramentado.
74. El pueblo cristiano también ha experimentado la presencia viva de Jesús a través de la vida y ministerio de los presbíteros, quienes actuando “in persona Christi” lo hacen presente, en las tareas de la evangelización, en las celebraciones litúrgicas y en el servicio a los más necesitados.
75. Reconocemos además, la presencia de Jesucristo en todas aquellas personas que ejercen algún ministerio o servicio, en nombre de la Iglesia, en las diversas comunidades: catequistas, delegados de la Palabra, ministros extraordinarios de la comunión, los que enseñan la doctrina cristiana e imparten la catequesis presacramental, religiosas, religiosos y presbíteros. Últimamente, con el proceso de las Santas Misiones Populares (SMP), método con el que realizamos la Misión Continental, ha ido surgiendo el “Animador Diocesano”. Todos con su sencillez, humildad y espíritu de servicio han mantenido y cultivado la fe de nuestro pueblo, ofreciendo lo mejor de sí mismos.
76. También los movimientos laicales, las asociaciones religiosas y las ordenes seculares con su respectivo carisma y estilo de proyección a la comunidad han facilitado el conocimiento y el seguimiento de Jesucristo; sin embargo

en algunas parroquias algunos miembros de las fuerzas vivas han perdido “contacto con esa realidad tan rica de la parroquia del lugar y se han convertido “en nómadas sin raíces” o en una secta más de las que abundan en nuestro contexto religioso.⁶⁴

77. En los últimos años el crecimiento de pequeñas comunidades, unido a la creación de nuevas parroquias, ha abierto nuevos lugares de encuentro fraterno que favorecen la experiencia de encuentro con Jesucristo vivo, a través de la celebración de la fe y el compromiso con la historia. Con el proceso de las SMP se ha asumido como una prioridad pastoral de primer orden la promoción de las Pequeñas Comunidades Eclesiales Misioneras.

b) El pobre en la misión evangelizadora de nuestra diócesis.

78. Nuestras comunidades cristianas son pobres. Esa realidad en ningún momento ha sido obstáculo alguno para realizar la misión evangelizadora; al contrario, más bien la ha impulsado, pues hemos encontrado el testimonio alegre y generoso de muchos laicos y laicas que se han entregado incondicionalmente a las tareas pastorales poniendo su tiempo y sus precarios recursos. Hemos constatado la apertura y disponibilidad del pobre a las cosas de Dios.
79. La Iglesia, por su parte, ha buscado ser fiel a la práctica de Jesús: “el Espíritu del Señor está sobre mí, él me ha ungido para llevar la buena nueva a los pobres”. (Lc4, 18). Siguiendo ese modelo, nuestra Diócesis ha acompañado a los pobres, en sus luchas frente a quienes los explotan y oprimen, así como consolando e infundiendo esperanza. Sus pastores, obispos y párrocos, se han mostrado cercanos a la gente sencilla y necesitada.

64 Cf. EG 29

80. Se ha trabajado fuertemente en el ámbito de la Pastoral Social, con la finalidad de concretar la opción de los pobres ofreciendo un servicio más amplio y diverso, que no se agota en un mero asistencialismo sino que apunta a la promoción humana de las personas y comunidades.
81. También se han impulsado micro-proyectos de desarrollo para mujeres, brindando asesoría al campesino, afrontando el problema de la vivienda, favoreciendo la creación de clínicas médicas, colegios parroquiales, ofreciendo formación en Derechos Humanos y en Doctrina Social de la Iglesia.
82. Ante la necesidad de impulsar la dimensión social de la fe en todas las organizaciones pastorales, se ha insistido en la creación de una comisión específica de pastoral social en cada parroquia, para asumir con mayor creatividad y compromiso la solidaridad con el pobre y excluido.
83. En los últimos años se ha venido trabajando intensamente en varios campos, por ejemplo: formación en las comunidades sobre pastoral social, que ha llevado a las personas en las parroquias progresivamente a descubrir la dimensión social de la fe. Desde la Pastoral Social Cáritas Diocesana:
- a) Se ha apoyado el proyecto agroindustrial de grupos de mujeres; se ha dado respuesta en varias ocasiones a emergencias surgidas por efectos de fenómenos naturales, tales como inundaciones o sequías.
 - b) Dos proyectos con CRS que han integrado salud, agricultura y entrega de alimentos, especialmente en el “Corredor Seco” favoreciendo a 15 mil familias, en 200 comunidades en Jalapa, en San Pedro Pinula, en San Luis Jilotepeque, y en Sansare del departamento de El Progreso. También se ha apoyado a agricultores por la pérdida de sus cosechas.

- c) Además, se ha acompañado a organizaciones que luchaban por conflictos de tierra, así como se ha dado seguimiento a quienes han afrontado la problemática de la minería de metales con uso de cianuro y con un enorme gasto de agua y una alta conflictividad social.
- d) En la parroquia de Nuestra Señora de la Expectación, se han apoyado diversos proyectos de salud y agricultura y la formación de mujeres y sus esposos.
- e) Es preciso reconocer el enorme trabajo realizado por la Clínica San José, de medicina natural, de San Luis Jilotepeque, así como el no menos delicado proyecto de salud mental que atiende la comunidad de la Madre de Dios en San Carlos Alzate.
- f) La diócesis ha sido favorecida con dos agencias de FONDESOL en Jalapa y Jutiapa, que otorgan créditos a personas que tienen menos recursos y con preferencia a mujeres y campesinos.
- g) Apoyo desde centros de recuperación nutricional llevados por religiosas en Sanixtán y El Progreso, Jutiapa. También hay varias clínicas prestando sus servicios en la diócesis y varios colegios que están a cargo de religiosas o de una parroquia.

c) Sombras de esta realidad

84. Es evidente la religiosidad de los pueblos que integran nuestra Diócesis. La mayoría creen en Dios y se llaman católicos. Sin embargo, esta religiosidad no siempre favorece el sentido de pertenencia a la Iglesia, porque muchas veces desvincula la fe de la vida, y no conduce a los sacramentos, promueve una valoración desviada de los santos, maneja una idea errada de Dios, expresa una concepción utilitarista de la religión y se deja infiltrar de formas de espiritismo y sincretismo religioso.

85. **Realidades que están demandando una acción evangelizadora para llegar a la madurez en la fe:**

- a) **Divorcio entre fe y vida:** Nuestro catolicismo muestra una separación entre fe y vida. Se piensa que la fe no tiene que llegar a las situaciones concretas de la vida cotidiana, por tal motivo, hay un tiempo dedicado a Dios y otro para la persona y sus quehaceres de este mundo. Muchas veces la fe se maneja como algo privado e intimista, sin repercusiones en la vida social.
- b) **Sincretismo religioso:** Se han impuesto creencias y prácticas que nada tienen que ver con la doctrina de la Iglesia ni con el Evangelio, tales como el acudir a espiritistas o adivinadores para buscar el éxito en sus negocios o resolver problemas de relaciones interpersonales. Se tiene una imagen utilitarista de Dios.
- c) **Ritualismo:** Nuestro catolicismo es ritualista, donde la efectividad se pone simplemente en el rito, dándole un valor mágico, lo que hace ver también los actos de culto desligados de toda conversión y compromiso de vida. La recepción de los sacramentos constituye momentos de fiesta, de algarabía y una oportunidad para que la familia comparta con los amigos. Las normas que se han establecido para su celebración no han dado los resultados esperados de familias y comunidades más comprometidas. Una renovación de los métodos que empleamos para la catequesis está exigiendo esa realidad.
- d) **Falsas devociones:** Se observa en las novenas de difuntos, en los cultos populares a los santos que, en la práctica se les considera poderosos y milagrosos por sí mismos. Así, la religiosidad de una persona se mide por el número de devociones que practique y no por su vivencia del Evangelio. No tenemos que olvidar que

las devociones son oportunidades para evangelizar al Pueblo de Dios y, por lo tanto, para que el mismo se vuelva misionero.

- e) **Sectas:** Proliferan las sectas de diversas denominaciones, son en número considerable los católicos que pasan a engrosar sus filas. Esta realidad está desafiando nuestra coherencia de vida en la vivencia del Evangelio y nuestro compromiso con la evangelización.
- f) **Otras sombras de esta realidad eclesial:** Según el Documento Conclusivo de Aparecida⁶⁵ también los siguientes elementos son considerados como sombras: Hay un crecimiento desproporcional de la población respecto al crecimiento del clero y las religiosas; el escaso acompañamiento dado a los fieles laicos en sus tareas de servicio a la sociedad; tal como lo manifestó el Papa Benedicto XVI, “se percibe un cierto debilitamiento de la vida cristiana en el conjunto de la sociedad y de la propia pertenencia a la Iglesia Católica”.⁶⁶
- g) Los cambios culturales que dificultan la transmisión de la fe sobre todo cuando la Iglesia no hace presencia en la generación de la cultura, de modo especial en el mundo universitario y en los medios de comunicación social; el insuficiente número de sacerdotes y su no equitativa distribución imposibilitan que muchas comunidades no puedan participar regularmente de la celebración eucarística; escasez de vocaciones al ministerio y a la vida consagrada; falta espíritu misionero en miembros del clero; dificultad en el sostenimiento económico de las estructuras pastorales; falta solidaridad en la comunión al interior de las iglesias locales y entre ellas.

65 Cf. DA 100

66 BENDICTO XVI, Discurso Inaugural en la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, 13 de Mayo de 2,007

86. Es insuficiente el acompañamiento a los privados de libertad porque no contamos con la pastoral penitenciaria; tampoco tenemos la pastoral para los migrantes. Algunos movimientos eclesiales no siempre se integran adecuadamente en la pastoral parroquial y diocesana, convirtiéndose en *nómadas sin raíces*.⁶⁷ Nos preocupa y desafía constatar que un número significativo de católicos está abandonando la Iglesia católica. Muchas veces no es fácil el diálogo ecuménico con grupos cristianos que atacan insistentemente a la Iglesia Católica. Nos ha faltado valentía, persistencia y docilidad a la gracia para aplicar con fidelidad la renovación iniciada por el Concilio Vaticano II e impulsada por las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano. Necesitamos articular esfuerzos e iniciativas en orden a la pastoral vocacional y familiar.

67 EG 29

Capítulo III

Orientaciones Doctrinales para la Acción Pastoral de la Iglesia en la Diócesis de Jalapa

El encuentro con
Jesucristo vivo, camino para la
conversión, la comunión y la
solidaridad

INTRODUCCIÓN

87. En la metodología pastoral de la Iglesia latinoamericana, que nuestra iglesia diocesana hace suya, el presente capítulo corresponde al “juzgar”, como segundo momento, cuya finalidad en nuestro Proyecto es iluminar la realidad socio-ecclesial, desde Jesucristo “Camino para la Conversión, la Comunión y la Solidaridad”.
88. Desde esta opción cristológica, las orientaciones doctrinales que aquí ofrecemos recogen los tres grandes ejes temáticos asumidos durante el proceso de las SMP. Es decir, la promoción de un discipulado misionero, desde el encuentro con Jesucristo vivo que da el verdadero sentido a la vida; la transformación misionera de la Iglesia, desde una dinámica de comunión y participación que se genera y proyecta en las pequeñas comunidades eclesiales misioneras; y finalmente, la participación en la construcción de una nueva sociedad, a la luz de los valores del Reino y de la opción preferencial por los pobres.

1 HACIA EL ENCUENTRO CON JESUCRISTO VIVO

Jesucristo Camino para la Conversión

*“Hemos encontrado al Mesías” (Jn 1, 41)
“Arrepiéntanse, pues, y conviértanse” (Hch 3, 19)*

1.1 El Encuentro con Jesucristo

89. Con las Santas Misiones Populares hemos entrado en una nueva etapa evangelizadora, la cual queremos esté centrada en Jesucristo, evangelizador y Evangelio del Padre, de quien *siempre nace y renace la alegría*, para

que todos los que se dejen encontrar por Él den sentido a su vida y experimenten que son *liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior y del aislamiento*.⁶⁸

90. La persona de Jesús, según los Evangelios, es la fuente permanente de inspiración para emprender con renovado entusiasmo nuestra tarea evangelizadora, pues “no puede haber auténtica evangelización sin la proclamación *explícita* de que Jesús es el Señor, y sin que exista un primado de la proclamación de Jesucristo en cualquier actividad de evangelización. La prioridad absoluta de la Iglesia es cumplir con esta predicación alegre, paciente y progresiva de la muerte y resurrección salvífica de Jesucristo.”⁶⁹
91. Esa proclamación de Jesucristo es la que queremos fortalecer con nuestro Proyecto Pastoral Misionero en la Diócesis de Jalapa, cuando también entre nosotros constatamos que *el gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada*. No queremos que la vida de las personas a quienes evangelizamos se quede *en ese nivel de disfrute encerrado en los propios intereses, donde no hay espacio para los demás, ni entran los pobres, ni se escucha la voz de Dios, y como consecuencia, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien*.⁷⁰
92. Ante esa realidad que nos puede convertir en seres resentidos, quejosos, sin vida, tenemos que poner toda nuestra esperanza en el encuentro personal con Jesucristo, donde está el origen de nuestra alegría. Por eso, hacemos nuestra la misma pregunta llena de expectativa de aquellos discípulos de la primera hora: “Maestro, ¿dónde vives?”

68 Cf. EG 1

69 Cf. EG 110, citando a EAm 19;2

70 EG 2

(Jn 1, 38), ¿dónde te encontramos de manera adecuada para “abrir un auténtico proceso de conversión, comunión y solidaridad?” ¿Cuáles son los lugares, las personas, los dones que nos hablan de ti, nos ponen en comunión contigo y nos permiten ser discípulos y misioneros tuyos?”.⁷¹

93. En nuestra Diócesis de Jalapa, es necesario que todos sus agentes de pastoral: laicos, consagrados y presbíteros se abran al don del encuentro con Jesús, se dispongan a *renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día, sin descanso para vivir la experiencia de comunión eclesial y de solidaridad con el pobre y excluido. Al que arriesga, dice el Papa Francisco, el Señor no lo defrauda, y, cuando alguien da un pequeño paso hacia Jesús, descubre que Él ya esperaba su llegada con los brazos abiertos.*⁷²

94. *La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús,*⁷³ por eso el encuentro con Jesucristo es la experiencia fundante del discípulo, que no sólo marca su vida para siempre sino que lo capacita para emprender la evangelización. *Sólo gracias al encuentro o reencuentro con el amor de Dios (...) somos rescatados de nuestra conciencia aislada y de la autorreferencialidad, de mirarnos solo a nosotros mismos, haciéndonos el centro de todo y de todos.*⁷⁴ Ese encuentro, como sucedió con los encuentros de Jesús con los hombres y mujeres de su tiempo, son portadores de una fuerza transformadora única y abren a un auténtico proceso de conversión, comunión y solidaridad.⁷⁵

71 Cf. EG 2; EAm 8; DA 245

72 EG 3

73 EG 1

74 EG 8

75 EAm 8. (cf. Jn 4, 5-42; Lc 19, 1-10; Jn 20, 11-18; Lc 24, 13-35; Hch 9, 3-30; 22, 6-11; 26, 12-18; Mt 19, 16-22; Mc 10, 17-22; Lc 18, 18-23)

95. Como responsables de la Evangelización, nuestro testimonio será enormemente deficiente y nuestra acción pastoral muy pobre, si antes no hemos hecho nuestra experiencia de encuentro con Cristo, porque *se comienza a ser cristiano por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva.*⁷⁶ De la mirada fija en Jesús, brotará la fuerza liberadora del Evangelio y el dinamismo de la misión, porque el discípulo necesita fundamentarse en la roca de la Palabra de Dios y enamorarse de Cristo para poder anunciarlo al mundo como el único que salva.
96. El camino pastoral que queremos recorrer está iluminado con la luz de la verdad que es Jesucristo, verdad que viene de Dios y nos hace libres. *Evangelizados por el Señor en su Espíritu, somos enviados para llevar la Buena Nueva a todos los hermanos, especialmente a los pobres y olvidados. Esta tarea evangelizadora nos conduce a la plena conversión y comunión con Cristo en la Iglesia, animando con su Espíritu la vida de nuestras comunidades cristianas y ofreciendo a los hombres y mujeres de nuestra Diócesis su palabra y su vida para alcanzar la liberación integral,*⁷⁷ porque *sin Cristo no hay luz, no hay esperanza, no hay amor, no hay futuro.*⁷⁸

1.2 Lugares de encuentro con Jesucristo

97. El encuentro con Cristo, por la acción del Espíritu Santo, se realiza en la fe recibida y vivida en la Iglesia. Encontramos a Jesús en la **Sagrada Escritura:**⁷⁹ la Palabra de Dios, constituye el espacio privilegiado para el encuentro con Jesucristo vivo, sobre todo cuando es *leída a la luz de la Tradición, de los Padres y del Magisterio, también cuando es profundizada en la meditación y la oración, personal y comunitaria.* De manera especial hemos de

76 DA 243, EG 7, citando al PAPA BENEDICTO XVI, *Deus Caritas est* 1

77 DP 164-165

78 Cf. DA 146, citando al PAPA BENEDICTO XVI, DI 3

79 Cf DA 246-247

fomentar *el conocimiento de los Evangelios, en los que se proclama, con palabras fácilmente accesibles a todos, el modo como Jesús vivió entre los hombres.* Esta es una experiencia que muchos misioneros vivieron alegremente durante las Santas Misiones Populares.

98. Estamos convencidos que el estudio de las *Sagradas Escrituras* debe ser una puerta abierta a todos los creyentes, que la misión evangelizadora para que sea eficaz requiere la familiaridad con la Palabra de Dios y esto exige a las diócesis, parroquias y a todas las agrupaciones católicas, *proponer un estudio serio y perseverante de la Biblia, así como promover su lectura orante personal y comunitaria.*⁸⁰
99. En nuestra Diócesis queremos que el encuentro con Cristo nos conduzca a una renovada comunión y solidaridad que contribuya eficazmente a consolidar la fe, de modo que sea una fe adulta, convencida, viva y operante.⁸¹ Creemos que para el mejor desarrollo de la acción evangelizadora en nuestra Iglesia particular es necesario asumir una renovada y asidua escucha de la palabra de Dios, que se traduzca en un encuentro vital que nos permita encontrar en su lectura atenta *la palabra viva que interpela, orienta y modela la existencia.*⁸²
100. *Alimentarnos de la Palabra para ser “servidores de la Palabra” en el compromiso de la evangelización,* constituye una tarea de primer orden para nuestra Diócesis. La acción misionera que estamos llamados a desplegar con entusiasmo no puede ser delegada a unos pocos sino que es *responsabilidad de todos los miembros del Pueblo de Dios.*⁸³ Esta pasión por la misión se origina en el encuentro con el Señor, ya que, *quien ha encontrado*

80 EG 175

81 EAm 12

82 NMI 39

83 NMI 40

*verdaderamente a Cristo no puede tenerlo sólo para sí, debe anunciarlo. Este impulso evangelizador ha de ser vivido como **compromiso cotidiano de las comunidades y de los grupos cristianos.***⁸⁴

101. Una forma privilegiada de acercarse a la Sagrada Escritura es la **Lectio divina** o ejercicio de lectura orante de la Palabra de Dios, la cual conduce al encuentro con Jesús-Maestro, al conocimiento del misterio de Jesús-Mesías, a la comunión con Jesús-Hijo de Dios, y al testimonio de Jesús-Señor del universo. Con sus cuatro momentos: lectura, meditación, oración y contemplación, favoreciendo el encuentro personal con Jesucristo al modo de tantos personajes del evangelio: Nicodemo, la Samaritana, el ciego de nacimiento, Zaqueo.⁸⁵
102. Otro de los lugares privilegiados para el encuentro con el Señor es en la **Sagrada Liturgia**, definida por el Concilio como “la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y al mismo tiempo la fuente de donde mana toda su fuerza”.⁸⁶
103. Esto nos lleva a darle *un realce particular a la **Eucaristía** y al **Domingo** mismo, sentido como día especial de la fe, del Señor resucitado y del don del Espíritu, verdadera Pascua de la semana. El tiempo cristiano está marcado por la memoria de aquel “primer día después del sábado” (Mc 16,2.9; Lc 24,1; Jn 20,1), en el que Cristo resucitado llevó a los Apóstoles el don de la paz y del Espíritu (cf. Jn 20,19-23). La verdad de la resurrección de Cristo es el dato originario sobre el que se apoya la fe cristiana (Cf. 1 Co 15,14), acontecimiento que es el centro del misterio del tiempo y que prefigura el último día, cuando Cristo vuelva glorioso.*

84 NMI 40

85 DA 247-249. (cf. Jn 3,1-21; Jn 4,1-42; Jn 9; Lc 19,1-10)

86 SC 10.; SC 7; DA 250

104. Para nosotros la participación en la **Eucaristía**, constituye el centro del domingo, asumido, no como obligación o cumplimiento de un precepto *sino como necesidad de una vida cristiana verdaderamente consciente y coherente (...)* La Eucaristía dominical, congregando semanalmente a los cristianos como familia de Dios en torno a la mesa de la Palabra y del Pan de vida, es también el antídoto más natural contra la dispersión. Es el lugar privilegiado donde la comunión es anunciada y cultivada constantemente.⁸⁷ Así mismo, en el sacramento de la **Reconciliación** donde Jesucristo nos da el don de su perdón misericordioso.⁸⁸
105. **En la oración personal y comunitaria** es donde el discípulo, alimentado por la Palabra y la Eucaristía, cultiva la relación de profunda amistad con Jesucristo, es un signo del primado de la gracia en el camino del discípulo misionero que aprende este arte de los labios del maestro.⁸⁹ Particularmente la oración de “intercesión” es la *que nos estimula a la entrega evangelizadora y nos motiva a buscar el bien de los demás.*⁹⁰ Ciertamente cuando un evangelizador sale de la oración, el corazón se le ha vuelto más generoso, se ha liberado de la conciencia aislada y está deseoso de hacer el bien y de compartir la vida con los demás.⁹¹
106. El mundo –recuerda la Evangelii Nuntiandi– exige a los evangelizadores que le hablen de un Dios a quien ellos mismos conocen y tratan familiarmente, como si estuvieran viendo al invisible. El mundo exige y espera de nosotros sencillez de vida, espíritu de oración, caridad para con todos, especialmente para con los pequeños y los pobres. *La oración tanto personal como litúrgica es un deber*

87 NMI 35-36

88 DA 250-254

89 DA 255, citando a NMI 33

90 EG 281

91 EG 282

de todo cristiano. «Jesucristo, evangelio del Padre, nos advierte que sin Él no podemos hacer nada (cf. Jn 15, 5). Él mismo en los momentos decisivos de su vida, antes de actuar, se retiraba a un lugar solitario para entregarse a la oración y la contemplación, y pidió a los Apóstoles que hicieran lo mismo.»⁹²

107. Nuestras parroquias han de llegar a ser comunidades orantes que buscan conocer la voluntad de Dios. La oración y la contemplación son rasgos propios del discípulo que, por su relación con Dios, interpreta los signos de los tiempos en un constante diálogo con él y lo hace ver a sus hermanos. Sin esta marca de **santidad**, nuestra palabra difícilmente abrirá brecha en el corazón de los hombres de este tiempo. Corre el riesgo de hacerse vana e infecunda. “Entre los elementos de **espiritualidad** que todo cristiano tiene que hacer suyos sobresale la oración. Ésta lo conducirá poco a poco a adquirir una mirada contemplativa de la realidad, que le permitirá reconocer a Dios siempre y en todas las cosas; contemplarlo en todas las personas; buscar su voluntad en los acontecimientos”.⁹³

108. Jesús está presente en medio de una **comunidad viva** en la fe y en el amor fraterno.⁹⁴ Está en **los que dan testimonio** de lucha por la justicia, por la paz y por el bien común. También lo encontramos de un modo especial en **los pobres, afligidos y enfermos** (cf. Mt 25,37-40),⁹⁵ ellos nos invitan a un mayor compromiso y nos dan testimonio de fe, paciencia en el sufrimiento y constancia en la lucha para seguir viviendo. **Los pobres nos evangelizan**, siendo cercanos a ellos y en la defensa de sus derechos se juega la fidelidad de la Iglesia a Jesucristo. De la contemplación de sus rostros sufrientes

92 NMI 50

93 EAm 29

94 cf. Mt 18,20; Col 3,3; Gal 2,20; Mt 10,40; Lc 10,16

95 DA 256-257

y del encuentro con los pobres, surge nuestra opción por ellos. El seguimiento a Jesucristo nos hace amigos de los pobres y solidarios con su destino.⁹⁶

109. **La Piedad Popular** es un espacio de encuentro con Jesucristo, ya que ella es el *precioso tesoro de la Iglesia católica*. Es una manera legítima de vivir la fe, un modo de sentirse parte de la Iglesia y una forma de ser misioneros. Es parte de una *originalidad histórica cultural* de los pobres de este continente, y fruto de una síntesis entre las culturas y la fe cristiana integrando lo corpóreo, lo sensible, lo simbólico, y las necesidades más concretas de las personas pues es una espiritualidad encarnada en la cultura de los sencillos.⁹⁷

110. Tenemos que redescubrir *la fuerza evangelizadora de la piedad popular* para hacer de nuestros pueblos, que han inculcado el Evangelio, agentes de la evangelización. La piedad popular *es verdadera expresión de la acción misionera espontánea del Pueblo de Dios*.⁹⁸ Citando al papa Pablo VI, el papa Francisco dice que la piedad popular *refleja una sed de Dios que solamente los pobres y sencillos pueden conocer y que hace capaz de generosidad y sacrificio hasta el heroísmo, cuando se trata de manifestar la fe*.⁹⁹

111. Esta piedad popular **debe ser evangelizada o purificada**. Todos los fieles tratarán de imitar el testimonio de María y los santos, procurando así un contacto más directo con la Biblia, una mayor participación en los sacramentos, disfrutando de la celebración dominical de la Eucaristía y viviendo mejor el amor solidario.¹⁰⁰

96 Cf. DA 257, citando a: NMI 49 y 25

97 DA 263-264, citando a: DP 448; DI 1

98 EG 122

99 EG 123

100 DA 262

1.3 Jesucristo Camino para la Conversión

112. Se trata de una firme decisión de renovación misionera a todo nivel de las estructuras eclesiales y de los planes pastorales a diversos niveles. Ninguna comunidad debe excusarse de abandonar aquellas estructuras que ya no funcionan ni favorecen la transmisión de la fe. La conversión personal despierta la capacidad de someterlo todo al servicio de la instauración del Reino de Dios.¹⁰¹
113. «El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; conviértanse y crean en la Buena Nueva» (Mc 1, 15). Es una invitación fuerte a responder *con prontitud a Cristo con una **conversión personal** más decidida y, al mismo tiempo, estimulan a una fidelidad evangélica cada vez más generosa. La exhortación de Cristo a convertirse resuena también en la del Apóstol: «Es ya hora de levantaros del sueño, que la salvación está más cerca de nosotros que cuando abrazamos la fe» (Rm 13, 11). El encuentro con Jesús vivo, mueve a la conversión.*¹⁰²
114. Para hablar de conversión, el Nuevo Testamento utiliza la palabra “**metanoia**”, que quiere decir cambio de mentalidad. No se trata de un modo distinto de pensar a nivel intelectual, sino de la revisión del propio modo de actuar a la luz de los criterios evangélicos. A este respecto, san Pablo habla de «la fe que actúa por la caridad» (Ga 5, 6).¹⁰³ Este cambio de mentalidad es algo muy importante en la pastoral. Por eso, se puede con razón hablar de **conversión** con dimensión **pastoral** que significa un cambio profundo en nuestra manera de pensar y actuar en la acción pastoral.¹⁰⁴

101 Cf. DA 365-366

102 EAm 26

103 EAm 26

104 Cf. **Mt** 3,1-12; 11,20ss; 12,41; 4,17; **Mc** 1,1-8.15; 6,12; **Lc** 3, 3.8.10-14; 5,32; 15,7.10; 16,30; 17,3; 10,13; 11,32; 13,3.5; 24,47; **Hch** 2,38; 3,19; 5,31; 8,22; 26,18.20; **Rom** 2,4-5; **2 Cor** 7,9.10; 12,21; **2 Tim** 2,25; **Heb** 6,1ss; **2 Pe** 3,9; **Ap** 2,5.16.21.22; 3,3.19

Por eso, en nuestra diócesis podemos hablar de:

- a) **Conversión de una Iglesia clerical a una Iglesia de comunión:** En el primer modelo de Iglesia los fieles laicos no cuentan. En cambio en una Iglesia de comunión, Pueblo de Dios, se valora al bautizado, que puede asumir un protagonismo evangelizador, adulto y responsable. Los bautizados tienen derecho a encontrar en la parroquia una comunidad que los reciba, les brinde una ayuda fraterna y una tarea donde puedan desarrollar la misión que han recibido del Señor.

- b) **Conversión de una Iglesia que se mira a sí misma a una Iglesia en diálogo con el mundo y servidora del mismo:** que se caracteriza por tomar en serio su misión en el mundo. No es posible ser auténticamente creyente sin entrar en contacto con el Dios del Reino, es decir, sin buscar comprometerse en construir una sociedad más justa y fraterna. Darle importancia a los **signos de los tiempos**, es la actitud de los creyentes que interpretan desde la fe los acontecimientos de la historia y distinguir en ellos la presencia de Dios que nos habla. Además, se siente llamada a hacer de ella historia de salvación. Significa también apertura a lo nuevo: la característica del momento que vivimos es el cambio. Vivimos no sólo en una época de cambios, sino en un cambio de época. Pero este hecho debemos verlo como la oportunidad, el tiempo de gracia para responder desde nuestra fe a estos cambios. Porque también hemos de descubrir la presencia salvífica del Señor en los mismos cambios que se dan en el mundo.

- c) **Conversión de un cristianismo tradicionalista a una Iglesia de testimonio donde todos somos discípulos y discípulas:** “Hoy más que nunca -decía Pablo VI- la palabra de Dios no podrá ser proclamada ni escuchada si no va acompañada del testimonio del

poder del Espíritu, operante en la acción de los cristianos al servicio de los hermanos, en los puntos donde ellos se juegan su existencia y su porvenir”.

- d) **Conversión de una Iglesia de conservación a una Iglesia misionera:** que supone el paso de una fe heredada, sin motivaciones, a una fe personalizada, vivida como opción personal, que ha sido alcanzada, transformada y motivada por el Evangelio. Debemos ser misioneros y no retener el don de la fe que hemos recibido. Lo que hemos visto y oído lo debemos transmitir a quienes quieran escucharnos. La identidad de la Iglesia es evangelizar. Para eso existe y tiene como finalidad convocar a todos para el encuentro con Jesucristo.
- e) **Conversión de una Iglesia de poder a una Iglesia servidora, samaritana y misericordiosa:** que sirve por amor a los más pobres y necesitados, que recibe al pecador, que lo promueve y lo restituye a la comunidad, al estilo de Jesús que *pasó por el mundo haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el mal* (Hch 10,38).

115. Durante estos años de vida diocesana, la Iglesia se ha hecho presente acompañando al pueblo de Dios, como “Madre y Maestra”; pero ¿qué modelos de iglesia han estado presentes en este camino pastoral? Más allá de cualquier modelo, sin duda alguna, se ha caminado con el compromiso de ir construyendo el **Reino de Dios** en la historia de estos pueblos, y de conducirlos a la casa del Padre. La tarea pastoral siempre se ha tratado de realizar de acuerdo al deseo de Jesús, el Buen Pastor, y en sintonía con la Iglesia local, continental y universal.

116. Sin embargo, podemos indicar algunos énfasis eclesiológicos que ponen de relieve la continuidad y la novedad de una Iglesia que madura en la comprensión de su identidad y misión, y en la capacidad de responder a los retos que le presenta la realidad cambiante.

117. Por eso, señalamos el proceso que estamos siguiendo del paso de una realidad a otra más completa, integral y adecuada a los tiempos que nos toca vivir:¹⁰⁵

- a) **De una Iglesia jerárquica**, concebida como “sociedad perfecta” con plenos poderes, similares a los que se ejercen en el mundo, hemos ido pasando **a una Iglesia que se define como Pueblo de Dios**, en el que todos participamos de la misma dignidad, estamos llamados a la santidad y participamos de la misma vocación bautismal, aunque desarrollemos tareas o ministerios diversos, todos al servicio del Pueblo de Dios.
- b) **De una Iglesia “Cuerpo Místico de Cristo”**, dado su carácter divino y sagrado, separado del mundo, estamos pasando **a una Iglesia** que se considera a sí misma como **Sacramento de salvación en el mundo**, es decir, signo de la unión de los hombres entre sí y de los hombres con Dios.¹⁰⁶
- c) **De una Iglesia preocupada por la salvación de las almas**, ahistórica, centrada en llegar a la eternidad y preocupada por el peligro de contaminarse con la suciedad de este mundo pecador, estamos pasando **a una Iglesia comprometida con los procesos de promoción humana** y de liberación de nuestros pueblos, que hace suyas las alegrías y tristezas, los gozos y esperanzas de todo hombre, especialmente del pobre.¹⁰⁷

105 NMI 29

106 Cf. LG 1

107 Cf. GS 4

- d) **De una Iglesia** que acentúa **lo meramente cultural** al celebrar los sacramentos, estamos pasando **a una Iglesia que comprende que su tarea primordial**, su vocación fundamental en el mundo, **es la evangelización.**
- e) **De una Iglesia centrada en sí misma** y en la solución de sus problemas, vamos pasando **a una Iglesia misionera** y proyectada al mundo entero, consciente que debe dar desde su pobreza.
- f) **De una iglesia de grupos y movimientos**, estamos **caminando a una Iglesia, comunidad de comunidades**, corresponsable también de llevar adelante la tarea evangelizadora, en comunión y participación.

2 HACIA LA TRANSFORMACIÓN MISIONERA DE LA IGLESIA

Jesucristo Camino para la Comunión

“Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros” (Jn 17,21)

118. Nos anima comprender que Jesucristo nació y vivió pobre en medio de su pueblo, se compadeció de las multitudes y pasó haciendo el bien a todos. Esa experiencia puede ser también una realidad para nuestras comunidades en la medida en que sean evangelizadas y evangelizadoras, abriéndonos a todos la posibilidad de participar en *la dulce y confortadora alegría de evangelizar*. El bien siempre tiende a comunicarse. “El amor de Cristo nos apremia” (2 Cor 5,14); “¡Ay de mí si no anunciara el Evangelio!” (1 Cor 9,16).¹⁰⁸

2.1 Jesucristo Camino para la Comunión

119. Del encuentro con Cristo en la Escritura, en la Eucaristía, en el pobre y en la historia, brota el dinamismo para la experiencia de comunión eclesial, en el contexto de las tensiones y divisiones que se dan entre los agentes de pastoral de la misma Diócesis, en un mundo roto que necesita de la unidad, los cristianos, al recibir la fe y el bautismo, *estamos llamados a vivir y transmitir la comunión con la Trinidad, pues “la evangelización es un llamado a la participación de la comunión trinitaria”*.¹⁰⁹

120. *Es necesario proclamar que esta comunión es el proyecto magnífico de Dios [Padre]; que Jesucristo, que se ha hecho hombre, es el punto central de la misma comunión, y que el Espíritu Santo trabaja constantemente para crear la comunión y restaurarla cuando se hubiera roto. La Santísima Trinidad expresa la comunión que puede salvar al mundo y hacer más significativa la acción evangelizadora de la Iglesia. Los cristianos y la Iglesia estamos llamados a ser signo e instrumento de comunión, mediante gestos concretos en la relación entre nosotros, con los demás y el mundo.*¹¹⁰

121. En el impulso a las **Pequeñas Comunidades Eclesiales Misioneras** se promueve esta dinámica de comunión que brota de nuestra pertenencia a Cristo y a su Iglesia, pues ellas “constituyen una opción pastoral de primer orden en nuestra diócesis, para vivir el discipulado misionero al servicio de la vida, es decir una nueva manera de vivir el seguimiento de Jesús, de edificar la Iglesia que Él quiso, de contribuir a la tarea de construir el Reino de Dios y de incidir significativamente en la sociedad actual”.¹¹¹

109 Cf. DA 157, citando al PAPA BENEDICTO XVI, DI 5; DP 218

110 EAm 33

111 Mons. Julio Cabrera Ovalle en la presentación del documento “Comunidades Eclesiales Misioneras en la Diócesis de Jalapa”, 7 de octubre de 2014

122. El camino pastoral que estamos decididos a recorrer durante los próximos años pedirá “signos concretos” de comunión entre los que podemos señalar: *la oración en común de unos con otros*, el impulso a las relaciones entre las diversas instancias eclesiales de la vida diocesana: Consejos, Comisiones pastorales; estrechar más los vínculos de fraternidad y amistad entre los presbíteros, laicos y religiosas; favorecer las relaciones de fraternidad entre las parroquias y *la mutua comunicación de agentes pastorales para acciones misioneras específicas*.¹¹² Es un llamado a vivir la **Comunión para la Misión**, que involucra a los agentes de pastoral – fieles laicos, presbíteros, consagrados y obispo- , a las pastorales, a los grupos, movimientos y asociaciones, con un apoyo concreto a los diversos espacios de comunión, entre las que se pueden mencionar: la Vicaría de Pastoral, la Comisiones y los Consejos Pastorales en sus diversos niveles, los Decanatos, los Sectores Misioneros y las Pequeñas Comunidades Eclesiales Misioneras.

2.2 Perfil de la Iglesia misionera

123. El perfil de una Iglesia misionera es el que brota de la contemplación de Cristo evangelizador, cuyas características más relevantes son:¹¹³

124. **Una Iglesia que asume el “misterio de la Encarnación de su Señor”** y por la acción del Espíritu es capaz de comunicar un mensaje inculturado, comprensible y relevante para el ciudadano de hoy, que tiene “sed de Dios” (...) *para que no busquen apagarla en propuestas alienantes o en un Jesucristo sin carne y sin compromiso con el otro. Si no encuentran en la Iglesia una espiritualidad que los sane, los libere, los llene de vida y de paz al mismo tiempo que los convoque*

112 EAm 33

113 Cf., CELAM, Tercer Milenio como Desafío Pastoral, Informe CELAM 2000, Bogotá 1999, pp. 100-102

*a la comunión solidaria y a la fecundidad misionera, terminarán engañados por propuestas que no humanizan ni dan gloria a Dios.*¹¹⁴

125. **Una Iglesia que nace del “ Señor Resucitado ”, no se encierra en sí misma** sino que, imbuida de ardor misionero, sale a buscar al otro con alegría y entusiasmo, con respeto y en actitud de dialogo, para configurarse como todo “un pueblo con muchos rostros” encarnándose en las culturas propias.¹¹⁵

126. **Una Iglesia que recorre “los caminos de Emaús”** para servir a todo hombre y mujer en la búsqueda del verdadero sentido de la vida para que en medio de “las graves dificultades que tienen que sufrir (...) poco a poco permitan que la alegría de la fe comience a despertarse (...) aún en medio de las peores angustias”.¹¹⁶ El encuentro con “el peregrino de Emaús se dará mediante la atenta escucha a la Palabra y el “partir el Pan”, donde descubre al Resucitado y se inflama de ardor misionero. (cf. Lc 24, 13-35)

127. **Una Iglesia que tiene conciencia de su ser “Pueblo de Dios” y como tal “anuncia el Evangelio”.**¹¹⁷ “Ser Iglesia es ser Pueblo de Dios (...) esto implica ser el fermento de Dios en medio de la humanidad”.¹¹⁸ Este pueblo se proyecta en comunidades cristianas vivas y valora la diversidad de vocaciones, ministerios y carismas al servicio de la misión.

128. **Una Iglesia que asume la misión del “Buen Pastor”** destacándose por ofrecer la vida, acoger y acompañar a todos, por comprender y entusiasmar a los débiles y afligidos, por buscar y animar a la oveja perdida, es decir,

114 EG 89

115 Cf. EG 115

116 Cf. EG 6

117 Cf. EG 111

118 Cf. EG 114

aquellos “seres resentidos, quejosos, sin vida”,¹¹⁹ para quienes “la Iglesia tiene que ser el lugar de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del Evangelio”¹²⁰ (cf. Jn 10,1-42).

129. **Una Iglesia que se hace “Buen Samaritano”** de todo hombre y mujer, haciendo creíble su mensaje con el testimonio y las obras de solidaridad. Esto exige comprender que muchas veces es mejor *detener el paso, dejar de lado la ansiedad para mirar a los ojos y escuchar, o renunciar a las urgencias para acompañar al que se quedó al costado del camino. O como el padre del hijo pródigo, que se queda con las puertas abiertas para que, cuando regrese, pueda entrar sin dificultad*¹²¹ (cf. Lc 10, 25-37).
130. **Una Iglesia “con rostro materno”,** capaz de reflejar a María evangelizadora que siempre lleva a Cristo, lo cual supone asumir *un estilo mariano en la actividad evangelizadora de la Iglesia, que es creer en lo revolucionario de la ternura y el cariño, que es poner calidez de hogar en nuestra búsqueda de justicia.*¹²² Esto nos llevará a una Iglesia *acogedora y misericordiosa para con todos. Una Iglesia llamada a ser siempre la casa abierta del Padre.*¹²³

2.3 Espiritualidad de Comunión

131. Jesús elige a los Doce para vivir en comunión con Él (cf. Mc 3,14). Los discípulos de Jesús están llamados a vivir en comunión con el Padre (1 Jn 1,3) y con su Hijo muerto y resucitado, en “la comunión en el Espíritu Santo” (2 Cor 13,13). El misterio de la Trinidad es la fuente, el modelo y la meta del misterio de la Iglesia. No hay discipulado sin

119 EG 2

120 EG 114

121 EG 46

122 EG 288

123 EG 47

comunión. La fe nos libera del asilamiento, pertenecemos a una comunidad concreta en la que nos reunimos con perseverancia para “escuchar la enseñanza de los apóstoles, vivir unidos y participar en la fracción del pan y en las oraciones” (Hch 2,42).

La Iglesia como “comunidad de amor” está llamada a reflejar la comunión trinitaria y así atraer a las personas y al pueblo hacia Cristo. El nuevo mandamiento del amor es lo que une a los discípulos ente sí, en unidad y complementariedad de los diversos carismas, ministerios y servicios (cf. 1 Cor 12,4-12). La comunión y la misión están profundamente unidas entre sí.¹²⁴

132. Nuestra Diócesis de Jalapa requiere de *evangelizadores que se abren sin temor a la acción del Espíritu Santo que infunde la fuerza para anunciar la novedad del Evangelio con audacia (parresía), en voz alta y en todo tiempo y lugar, incluso a contracorriente. En las circunstancias actuales, Jesús quiere evangelizadores que anuncien la Buena Noticia no sólo con palabras sino sobre todo con una vida que se ha transfigurado en la presencia de Dios.*¹²⁵

133. Sin duda alguna con una **espiritualidad** de ese tipo se alentará en nuestra Diócesis *una etapa evangelizadora más fervorosa, alegre, generosa, audaz, llena de amor hasta el fin y de vida contagiosa, para ello deberá arder en nuestros corazones el fuego del Espíritu. En definitiva, una evangelización con espíritu es una evangelización con Espíritu Santo, ya que Él es el alma de la Iglesia evangelizadora.*¹²⁶

124 DA 154-163

125 EG 259

126 EG 261

2.4 La Comunión en la vida de la Diócesis

134. En nuestra Diócesis, unidos con nuestro obispo, todos queremos caminar en íntima comunión con el Papa y con el colegio episcopal. Es también nuestra decisión promover la comunión en la propia Diócesis, para hacer más eficaz la Nueva Evangelización que estamos comprometidos a realizar. *La Diócesis es la expresión visible de la comunión eclesial, que se forma en la mesa de la Palabra y de la Eucaristía en torno al Obispo, unido con el Colegio episcopal y bajo su Cabeza, el Romano Pontífice. Ella en cuanto Iglesia particular tiene la misión de empezar y fomentar el encuentro de todos los miembros del pueblo de Dios con Jesucristo, en el respeto y promoción de la pluralidad y de la diversidad que no obstaculizan la unidad.*¹²⁷

135. Como discípulos misioneros hemos de ser los primeros en “entender la ley del amor. ¡Qué bueno es tener esta ley! ¡Cuánto bien nos hace amarnos los unos a los otros en contra de todo! Sí, ¡en contra de todo! A cada uno de nosotros se dirige la exhortación paulina: «No te dejes vencer por el mal, antes bien vence al mal con el bien » (Rm 12,21). Y también: «¡No nos cansemos de hacer el bien!» (Ga 6,9). (...) ¡No nos dejemos robar el ideal del **amor fraterno!**”¹²⁸

136. Jesús, antes de su pasión y muerte, oró insistentemente al Padre que todos seamos uno para que el mundo crea (cf. Jn 17,21). La comunión es el fruto y la manifestación de aquel amor que, surgiendo del amor del eterno Padre, se derrama en nosotros a través del Espíritu que Jesús nos da para hacer de nosotros un solo corazón, una sola alma.¹²⁹ Por eso, San Juan Pablo II nos insistía que es urgente promover una espiritualidad de comunión, que parte

127 EAm 36

128 EG 101

129 NMI 42

de nuestra comunión con Dios y se expresa en nuestra comunión fraterna, antes de que se realice en cualquier acción pastoral concreta.

137. Nos comprometemos a vivir en fraternidad: mirar con el corazón al hermano, para ver en él a la Santísima Trinidad, ver al hermano como alguien que me pertenece, ver ante todo lo positivo en el otro y llevar mutuamente nuestras cargas.¹³⁰ Esto significa aceptarnos unos a otros, tener entre nosotros relaciones fraternas y afectivas, orar juntos, dialogar, trabajar, planificar y compartir fraternalmente. Esta **espiritualidad de comunión** nos permite valorarnos unos a otros de corazón y apreciar la riqueza de la unidad en la diversidad de vocaciones, carismas y ministerios, así como vivir la fraternidad entre todos los miembros del Pueblo de Dios: obispo, presbíteros, religiosos, religiosas y fieles laicos.
138. Procurar tener entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, y paciencia (cf. Col 3,12), para lograr la felicidad de todos. Y si llegamos a hacernos daño, optamos no por el rencor o el odio sino por la reconciliación. Como cristianos sentimos el deber de hacer juntos el camino, de buscar más lo que nos une que lo que nos separa y superar las diferencias para convivir como hermanos.
139. Esta **espiritualidad de comunión** nos compromete a hacer efectivos en nuestra Diócesis aquellos instrumentos de comunión que conocemos: El Senado Presbiteral, el Colegio de Consultores, el Consejo de Pastoral, tanto diocesano como parroquial, la Asamblea Diocesana, las reuniones presbiterales, así como los encuentros parroquiales, por sectores misioneros y por decanatos.

130 NMI 3

2.5 Lugares eclesiales para la Comunión

140. La espiritualidad de comunión se ve fortalecida y concretizada en la Diócesis, en donde se realiza el misterio de la Iglesia Universal, reunida y alimentada por la Palabra y la Eucaristía.
141. **Las Parroquias**, como comunidad de comunidades, son células vivas de la Iglesia.¹³¹ Están llamadas a ser casas y escuelas de comunión. Como lo expresan los obispos, en Aparecida, uno de los anhelos más grandes de la Iglesia latinoamericana es el de una valiente acción renovadora de las Parroquias a fin de que sean de verdad espacios de la iniciación cristiana, de la educación y celebración de la fe, abiertas a la diversidad de carismas, servicios y ministerios, organizadas de modo comunitario y responsable, integradoras de movimientos de apostolado ya existentes, atentas a la diversidad cultural de sus habitantes, abiertas a los proyectos pastorales más allá de la parroquia.¹³²
142. La **renovación** exige que las parroquias reformulen sus estructuras, que se dejen iluminar por la Palabra viva y eficaz, se vuelvan misioneras, se esfuercen por la formación de laicos misioneros, recordando que el campo específico de la actividad evangelizadora laical es el mundo del trabajo, la cultura, las ciencias y las artes, la política, los medios de comunicación y la economía, la familia, la educación, y la vida profesional. Siguiendo el ejemplo de la primera comunidad cristiana (cf. Hch 2,46-47), la comunidad parroquial se reúne para partir el pan de la Palabra y de la Eucaristía y perseverar en la catequesis, en la vida sacramental y la práctica de la caridad.¹³³

131 Cf. DA 170, citando a AA 10; SD 55

132 Cf. DA 170, citando a EAm 41

133 Cf. DA 172-175, citando al PAPA BENEDICTO XVI, Audiencia General, después del Viaje Apostólico a Brasil, 23 de mayo de 2007

143. La Provincia Eclesiástica de Guatemala, a la cual pertenece nuestra Diócesis, ha aprobado un proceso de renovación parroquial, como una exigencia ineludible a los 50 años del Concilio Vaticano II, para que las parroquias estén al servicio del Reino, sean capaces de enfrentar los desafíos de la evangelización en las circunstancias actuales, continúen el camino abierto por el *Acontecimiento de Aparecida*, asuman las orientaciones teológico-pastorales de la Exhortación del Papa Francisco *Evangelii Gaudium*, revitalizando la dimensión profética de la vida pastoral parroquial, en el contexto del testimonio de nuestros mártires.
144. Otro de los lugares eclesiales de comunión son **las comunidades eclesiales de base y pequeñas comunidades** que recogen la experiencia de las primeras comunidades (Hch2, 42-47), las cuales tienen la Palabra de Dios como fuente de su espiritualidad y la orientación de sus Pastores como guía que asegura la comunión eclesial, siendo expresión visible de la opción preferencial por los pobres, así como fuente y servicio de variados servicios y ministerios a favor de la vida.¹³⁴
145. **Las Conferencias Episcopales y la comunión entre Iglesias.** La experiencia de comunión episcopal debe entenderse como un encuentro con Cristo vivo, presente en los hermanos que están reunidos en su nombre, los obispos deben cultivar esta espiritualidad de comunión.¹³⁵
146. En nuestra Diócesis, también podemos señalar como lugar privilegiado de comunión eclesial **los Decanatos**, que presididos por un presbítero decano, en comunión con el obispo, la promueven entre los presbíteros de su decanato y con los laicos y laicas, impulsando y dinamizando la pastoral, aplicando los lineamientos del Proyecto Pastoral.

134 Cf. DA 178-179

135 Cf. DA 181, citando a EAm 37

147. Los **Sectores Misioneros**, que integran varias parroquias, como fruto de las Santas Misiones Populares, son también espacios importantes de esta comunión.

2.6 La Iglesia Particular: “Casa y Escuela de Comunión”

148. Uno de los grandes desafíos que tenemos en este momento histórico es hacer de nuestra Iglesia particular “la casa y la escuela de la comunión”. Asumiendo este reto estaremos siendo fieles a la voluntad de Dios y seremos capaces de responder a las aspiraciones más profundas y auténticas de los hombres y mujeres de nuestra diócesis.
149. La **“casa”** tiene para nosotros un significado muy particular, pues es el lugar propio de la familia, el techo afectivo de los padres y los hijos, el espacio de encuentro y reunión, de celebración y vida, donde comparten la historia –con sus alegrías, tristezas, y esperanzas– aquellos que por el Bautismo fueron injertados a la comunidad eclesial, para que desde ese calor hogareño y familiar puedan vivir su relación con Dios y con los demás, y ser punto de referencia válido y creíble para los alejados y los indiferentes.
150. La imagen de **“la escuela”** nos permite descubrir a la Iglesia como “madre y maestra experta en humanidad”, que educa para la vida y “vida en plenitud”. Ella transmite el “mandamiento principal” y es portadora del Evangelio de la paz. La Palabra del Maestro sigue viva en ella y junto con la Tradición constituye el criterio normativo de su presencia en el mundo.
151. En la medida en que todos sus agentes de pastoral, con diversos ministerios y carismas, comenzando por el obispo hasta los laicos, promuevan la comunión, así será eficaz el esfuerzo por la nueva evangelización. Cuántas energías perdidas y cuántos recursos desperdiciados cuando ha faltado la comunión eclesial entre hermanos que comparten la misma fe y sustentan los mismos valores.

152. *Nuestra Iglesia particular, porción de la Iglesia católica bajo la guía de su Obispo, está llamada a la conversión misionera. Ella es el sujeto primario de la evangelización, ya que es la manifestación concreta de la única Iglesia en un lugar del mundo, y en ella verdaderamente está y obra la Iglesia de Cristo, que es Una, Santa, Católica y Apostólica.*

Por estar nuestra *Diócesis encarnada en un espacio determinado*, hemos de trabajar juntos en la configuración de su propio “rostro local”, pero con la viva preocupación de anunciar a Jesucristo en *otros lugares más necesitados como en una salida constante hacia las periferias del propio territorio o hacia los nuevos ámbitos socio-culturales. Queremos que en nuestra Diócesis el impulso misionero sea cada vez más intenso, generoso y fecundo, para ello hemos de entrar en un proceso decidido de discernimiento, purificación y reforma.*¹³⁶

2.7 Agentes de Comunión eclesial

153. Los **fieles laicos** “son hombres de la Iglesia en el corazón del mundo y hombres del mundo en el corazón de la Iglesia”, su misión se realiza en el mundo, contribuyendo a la transformación de las realidades y la creación de estructuras justas según los criterios del Evangelio. Los Consejos parroquiales, Consejos diocesanos y nacionales de fieles laicos, tienen un gran valor porque promueven la comunión y la participación en la Iglesia y su presencia activa en el mundo.¹³⁷ Los fieles laicos están llamados a vivir y ser discípulos misioneros de Jesús Luz del mundo.¹³⁸

154. Los miembros de **la vida consagrada**, en comunión con los Pastores, son llamados a hacer de sus lugares de presencia, de su vida fraterna en comunión y de sus obras, espacios de anuncio explícito del Evangelio, principalmente

136 EG 30

137 Cf. DA 209-210.215, citando al DP 786

138 Cf. DA 209

a los más pobres. Su vida y su misión deben estar insertas en la Iglesia particular y en comunión con el Obispo.¹³⁹ Los consagrados y consagradas son llamados a ser discípulos misioneros de Jesús, Testigo del Padre.¹⁴⁰

155. Por su parte **los presbíteros** han de cultivar una vida espiritual fundada en la caridad pastoral, que se nutre en la experiencia personal con Dios y en la comunión con los hermanos; así mismo al cultivo de relaciones fraternas con el Obispo, con los demás presbíteros de la diócesis y con los laicos. Amando y realizando su tarea pastoral en comunión con el Obispo y su presbiterio. Están llamados a ser hombres de la misericordia y la compasión, cercanos a su pueblo y servidores de todos, particularmente de los que sufren grandes necesidades.¹⁴¹ Los presbíteros están llamados a ser discípulos misioneros de Jesús Buen Pastor¹⁴² y los párrocos son los verdaderos animadores de una comunidad de discípulos misioneros.¹⁴³

156. **El Obispo** es signo y constructor de la unidad. Hace de su autoridad un servicio a la unidad y a la comunión; promueve la misión de toda la comunidad diocesana; fomenta la participación y corresponsabilidad a diferentes niveles; infunde confianza en sus colaboradores, especialmente los presbíteros, para quienes debe ser padre, hermano y amigo; crea en la diócesis un clima de comunión eclesial, orgánica y espiritual. Están llamados a hacer de la Iglesia una casa y escuela de comunión.¹⁴⁴ Los obispos son los discípulos misioneros de Jesús Sumo Sacerdote¹⁴⁵

139 Cf. DA 217-218

140 Cf. DA 216

141 Cf. DA 195.198

142 Cf. DA 191

143 Cf. DA 201

144 Cf. DP 688; DA 188, citando a NMI 43

145 Cf. DA 186

2.8 El Proyecto Pastoral Misionero de la Diócesis de Jalapa, un instrumento de Comunión para la Misión

157. El Proyecto Pastoral Misionero debe ser una respuesta consciente y eficaz para atender las exigencias del mundo de hoy, con *indicaciones programáticas concretas, objetivos y métodos de trabajo, de formación y valorización de los agentes y la búsqueda de los medios necesarios, que permiten que el anuncio de Cristo llegue a las personas, modele las comunidades e incida profundamente mediante el testimonio de los valores evangélicos en la sociedad y en la cultura.* Los laicos deben participar del discernimiento, la toma de decisiones, la planificación y la ejecución. Este Proyecto Pastoral exige un seguimiento constante por parte del Obispo, los sacerdotes y los agentes de pastorales, con una actitud flexible, atentos a los reclamos de la realidad siempre cambiante.¹⁴⁶
158. Nuestro Proyecto Pastoral Misionero (2016-2021) tiene un dinamismo nuevo que lo mueve y es el que Jesús dio a Simón Pedro: “Rema mar adentro” para pescar (Lc 5,4). Esta palabra resuena también hoy para nosotros y nos invita a **recordar con gratitud el pasado, a vivir con pasión el presente y a abrirnos con confianza al futuro:** “Jesucristo es el mismo, ayer, hoy y siempre” (Heb 13,8).¹⁴⁷ Es una clara invitación de Jesús para que llevemos adelante, con un renovado impulso, la Nueva Evangelización en nuestra Diócesis de Jalapa.
159. Sabemos que Dios es amor y queremos comprometernos a realizar este Proyecto con la firme convicción de ser amados y de vivir cada día en los brazos del Padre. “Nosotros hemos creído en el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él” (I Jn 4,16). Por eso caminamos con confianza, a pesar de nuestra debilidad. El Espíritu Santo nos ayuda

146 Cf. DA 371, citando a NMI 29

147 NMI 1

a reconocer el amor del Padre que contemplamos en el rostro de Jesucristo. Nuestra vocación es vivir en amistad y comunión con Dios.

3. HACIA LA TRANSFORMACIÓN INTEGRAL DE LA SOCIEDAD

Jesucristo Camino para la Solidaridad

“En esto conocerán todos que son discípulos míos: si se tienen amor los unos a los otros” (Jn 13,35)

“Como el Padre me envió, también yo los envío” (Jn 20,21)

160. Con más fuerza experimentamos hoy la urgencia de contemplar a Jesús, misionero del Padre, y portador de la Buena Nueva de salvación a todos, para que nuestra Iglesia particular redescubra que su tarea primordial es la evangelización,¹⁴⁸ la cual se desarrolla en tres ámbitos:

- a) “En primer lugar, mencionemos el ámbito de **la pastoral ordinaria**, animada por el fuego del Espíritu, para encender los corazones de los fieles que regularmente frecuentan la comunidad y que se reúnen el día del Señor para nutrirse de su Palabra y del Pan de vida eterna”. Aquí se incluyen aquellos “fieles que conservan una fe católica intensa y sincera, expresándola de diversas maneras, aunque no participen frecuentemente del culto”. Se trata de una acción pastoral orientada “al crecimiento de los creyentes, de manera que respondan cada vez mejor y con toda su vida al amor de Dios”.¹⁴⁹
- b) El segundo ámbito es el de “**las personas bautizadas que no viven las exigencias del Bautismo**”, no tienen una pertenencia cordial a la Iglesia y ya no experimentan el consuelo de la fe. La Iglesia, como

148 Cf. DA 146

149 EG 14

madre siempre atenta, se empeña para que vivan una conversión que les devuelva la alegría de la fe y el deseo de comprometerse con el Evangelio”.¹⁵⁰

- c) El tercer ámbito se refiere a “que la evangelización está esencialmente conectada con la proclamación del Evangelio **a quienes no conocen a Jesucristo o siempre lo han rechazado.** (...) Los cristianos tienen el deber de anunciarlo sin excluir a nadie, no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable. La Iglesia no crece por proselitismo sino «por atracción”.¹⁵¹

3.1 El Proyecto de Jesús: el Reino de Dios

161. Descubrimos además, que Jesús se presenta a su pueblo anunciando que “se ha cumplido el tiempo, el Reino de Dios está cercano, conviértanse y crean en el Evangelio” (Mc 1, 15). De modo que con él entramos en una época nueva marcada por el don de la presencia amorosa y salvadora de Dios, que pedirá de todos un cambio de mente y corazón, apertura y adhesión incondicional a su proyecto, para ser capaces de ofrecer a los creyentes “un anuncio renovado” y a “los tibios o no creyentes” ofrecerles “una nueva alegría en la fe y una fecundidad evangelizadora”.¹⁵²

162. La acción evangelizadora de Jesús estuvo acompañada de hechos que eran “acciones maravillosas y actitudes sorprendentes que muestran que el reino anunciado ya está presente, que Él es el signo eficaz de la nueva presencia de Dios en la historia, que es el portador del poder transformante de Dios, que su presencia desenmascara al maligno, que el amor de Dios redime al mundo y alborea ya un hombre nuevo en un mundo nuevo”.¹⁵³

150 Ibid 14

151 ibid 14

152 EG 11

153 DP 191

163. En Cristo evangelizador, nuestra Iglesia particular “contempla su tesoro y su alegría”. De modo que “animada por esta experiencia, retoma hoy su camino para anunciar a Cristo al mundo, al inicio del tercer milenio: Él es el mismo ayer, hoy y siempre”¹⁵⁴. En Él la Iglesia redescubre el valor de su identidad misionera.

3.2 Una Evangelización que hace presente el Reino de Dios en el mundo

164. Es aquí donde Jesús cumple su promesa de estar presente en medio de ellos (Mt 18,20). Está presente en todos los discípulos que procuran hacer suya la existencia de Jesús y vivir su propia vida escondida en la vida de Cristo (Col 13,3). Está también en los pastores que representan a Cristo mismo (Mt 10,40; Lc 10,16). En los que dan testimonio de lucha por la justicia, por la paz y por el bien común. Una **paz** –afirma el Papa Francisco– que no surja como fruto del desarrollo integral de todos, no tendrá futuro y será semilla de nuevos conflictos. Los cristianos debemos apoyar procesos de cambio a largo plazo, sin obsesionarnos por resultados inmediatos, se trata de privilegiar las acciones que generan dinamismos nuevos en la sociedad e involucran a otras personas y grupos que las desarrollarán, hasta que fructifiquen en importantes acontecimientos históricos. Nada de ansiedad, pero sí convicciones claras y tenacidad.¹⁵⁵

165. El Papa Francisco afirma que la dignidad de cada **persona humana** y el **bien común** deberían estructurar toda política económica, en un sistema al que muchas veces le molesta que se hable de ética, de solidaridad mundial, de dignidad de los débiles, molesta que se hable de un Dios que exige un compromiso por la justicia. La política, tan denigrada, es una de las formas más preciosas de la caridad, porque

154 NMI 28

155 Cf. EG 219.223-225

busca el bien común, urgen políticos que estén abiertos a la trascendencia, a quienes les duela de verdad la sociedad, el pueblo, la vida de los pobres.¹⁵⁶

166. El Espíritu que nos anima es el mismo que impulsó a Jesús a realizar su misión y que fue dado a la Iglesia el día de Pentecostés. Él nos hace participar de la vida y misión de nuestro Salvador. Sin Él no podemos evangelizar. Pero con su fuerza podemos ser *testigos de Jesús en medio del mundo para transformar la sociedad*.

167. El Papa Francisco ilumina este aspecto cuando nos recuerda que **evangelizar** es hacer presente en el mundo el Reino de Dios, en el corazón del Evangelio está la vida comunitaria y el compromiso con los otros. El primer anuncio –**el kerygma**– tiene una repercusión moral cuyo centro es la caridad. El Padre ama infinitamente a cada ser humano, el Hijo de Dios al asumir nuestra carne humana eleva a cada persona humana al corazón mismo de Dios, el Espíritu Santo penetra toda situación humana y todos los vínculos sociales. Se da una íntima conexión entre **evangelización y promoción humana**. Dejarnos amar por Dios y amarle a Él nos lleva a desear, buscar y cuidar el bien de los demás.¹⁵⁷

3.3 La opción preferencial por los pobres

168. Los cristianos tenemos como ley nuevas las Bienaventuranzas y el Sermón de la Montaña, cuya característica más relevante es mostrarnos a los pobres como los predilectos de Dios. En efecto, el corazón de Dios tiene un sitio preferencial para los pobres, tanto que hasta Él mismo “se hizo pobre” (2 Co 8,9). Todo el camino de nuestra redención está signado por los pobres. Recordemos que Jesús es el ungido por el Espíritu del Señor para anunciar el Evangelio a los pobres, para proclamar la libertad a los cautivos, la recuperación de la vista a los ciegos y la liberación a los oprimidos (Lc 4, 16-

156 Cf. EG 203-205

157 Cf. EG 176-178

18). De tal modo que a los que estaban cargados de dolor, agobiados de pobreza, les aseguró que Dios los tenía en el centro de su corazón: « ¡Felices ustedes, los pobres, porque el Reino de Dios les pertenece!» (Lc 6,20); con ellos se identificó: « Tuve hambre y me dieron de comer», y enseñó que la misericordia hacia ellos es la llave del cielo (cf. Mt 25,35s)”.¹⁵⁸

169. A Cristo lo encontramos en los pobres, con quienes él se identifica y misteriosamente se hace presente. “En el rostro de cada hombre, especialmente si se ha hecho transparente por sus lágrimas y por sus dolores, podemos reconocer el rostro de Cristo, el Hijo del hombre”.¹⁵⁹

170. Los **“rasgos sufrientes de Cristo”** los contemplamos en los rostros de los niños golpeados por la pobreza, en los jóvenes desorientados y frustrados, en los indígenas marginados y campesinos relegados, en los obreros mal pagados y en los desempleados, en los ancianos abandonados.¹⁶⁰ En este sentido, el Papa Francisco nos invita a escuchar el grito de Dios que nos pregunta **“¿Dónde está tu hermano?”** (Gen 4,9); a cuidar a los más frágiles de la tierra: los sin techo, los tóxico dependientes, los refugiados, los pueblos indígenas, los ancianos, los migrantes, los que son objeto de las diversas formas de trata de personas, las mujeres que sufren situaciones de exclusión, maltrato y violencia, los niños por nacer. Debemos **ser custodios de la creación**, del mundo que nos rodea, pensando en el bien de las futuras generaciones.¹⁶¹

171. En la persona de los pobres se da una presencia especial del Señor, que impone a nuestra Iglesia particular una **opción preferencial** por ellos para testimoniar “el estilo del amor de Dios, su providencia, su misericordia”

158 EG 197

159 EAm 12

160 Cf. DP 31-39

161 Cf. EG 209-213.215

y nos ofrece la oportunidad para sembrar en la historia de nuestras comunidades “aquellas semillas del Reino de Dios que Jesús mismo dejó en su vida terrena atendiendo a cuantos recurrían a Él para toda clase de necesidades espirituales y materiales”.¹⁶²

172. Al contemplar la realidad social de nuestra diócesis nos planteamos las mismas preguntas del recordado y amado San Juan Pablo II:

“¿Cómo es posible que, en nuestro tiempo, haya todavía quien se muera de hambre; quién está condenado al analfabetismo; quién carece de la asistencia médica más elemental; quien no tiene techo donde cobijarse?” Hemos de “actuar de tal manera que los pobres, en cada comunidad cristiana, se sientan como en casa”.¹⁶³

Frente a ese panorama estamos llamados a hacer una opción preferencial y evangélica por los pobres, como lo urge Aparecida: Todo lo que tenga que ver con Cristo, tiene que ver con los pobres y todo lo relacionado con los pobres tiene que ver con Cristo (Mt. 25,4).¹⁶⁴

173. Nos encontramos con Jesucristo en los pobres, afligidos y enfermos que reclaman nuestro compromiso y nos dan testimonio de fe, paciencia en el sufrimiento y constante lucha.¹⁶⁵(...) la Iglesia está convocada a ser “abogada de la justicia y defensora de los pobres”¹⁶⁶ ante “intolerables desigualdades sociales y económicas”¹⁶⁷, que “claman al cielo”.¹⁶⁸ Tenemos mucho que ofrecer, ya que “no cabe duda que la **Doctrina Social de la Iglesia** es capaz de suscitar esperanza en medio de las situaciones más difíciles,

162 NMI 49

163 NMI 50 citado por: DA 393 y 272

164 DA 393

165 DA257

166 DI 4

167 TMA 51

168 EAm 56a

porque, si no hay esperanza para los pobres, no la habrá para nadie, ni siquiera para los llamados ricos”.¹⁶⁹ La opción preferencial por los pobres exige que prestemos especial atención a aquellos profesionales católicos que son responsables de las finanzas de las naciones, a quienes fomentan el empleo, los políticos que deben crear las condiciones para el desarrollo económico de los países, a fin de darles orientaciones éticas coherentes con su fe”.¹⁷⁰

174. El Papa Francisco afirma que es esencial al Evangelio la opción por los últimos, por aquellos que la sociedad descarta y desecha. El mismo Dios “se hizo pobre” (2 Cor 8,9). La salvación vino a través del “sí” de una humilde muchacha de un pequeño pueblo perdido en la periferia de un gran imperio, el Salvador nació pobremente y creció en un hogar sencillo, fue enviado para anunciar la Buena Nueva a los pobres, a quienes declaró bienaventurados y con los que se identificó (cf. Lc 2,24; 4,18; 6,20; Mt 25,35ss).¹⁷¹

175. La Iglesia está llamada a tener los mismos sentimientos de Jesucristo (cf. Fil 2,5). Estamos llamados a descubrir a Cristo en **los pobres**, a prestarles nuestra voz, a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y aprender de su misteriosa sabiduría, valorándolos en su bondad propia, su forma de ser, su cultura y su modo de vivir la fe. Lo que lleva a una cercanía real y cordial; los pastores deben atenderlos espiritualmente con una atención privilegiada y prioritaria.¹⁷²

3.4 Una Evangelización encarnada

176. Encontramos a Jesucristo en los acontecimientos de la vida, que son una oportunidad para entrar en relación con Él e interpretar la vida personal, eclesial y social con

169 DA 395

170 DA 395

171 Cf. EG 195-197

172 Cf. EG 198-200

criterios evangélicos y ojos de fe. Esto supone actitudes de apertura, de escucha y de búsqueda para poder captar el misterio de Dios que se manifiesta en el conjunto de acontecimientos que forman parte de nuestra historia.¹⁷³

177. Los obispos latinoamericanos nos enseñan, en el Documento de Puebla, que el Pueblo de Israel “encontró a Dios en medio de su historia. Dios lo invitó a forjarla juntos, en Alianza”. Dios mostraba “el camino y la meta” y solicitaba “la colaboración libre y creyente de su pueblo”. Jesús procedió del mismo modo. Él actúa en la historia en plena comunión con el Padre. Su actitud fue “de total confianza y máxima corresponsabilidad y compromiso”.¹⁷⁴
178. Ese es precisamente el horizonte que hemos de seguir “hoy y aquí” cuando nos disponemos a desarrollar la misión evangelizadora durante los años en que este Proyecto Pastoral Misionero esté vigente. Dios nos está revelando sus designios en los acontecimientos históricos, al mismo tiempo que sale a nuestro encuentro. Abrirle el corazón al Dios de la historia es una tarea que brota de la fe, la esperanza y el amor. Una teología de los **“signos de los tiempos”** se hace necesaria para descubrir la voz de Dios.
179. Encontramos a Jesús encarnado y redentor en todos los acontecimientos de la vida de nuestros pueblos, que nos invitan a buscar un mundo más justo y más fraterno, en toda realidad humana, cuyos límites a veces nos duelen y agobian.¹⁷⁵ Es necesario llegar a ver la historia como Cristo la ve, a juzgar la vida como Él lo hace, a elegir y amar como Él, a cultivar la esperanza como Él nos enseña, a vivir en Él la comunión con el Padre y el Espíritu Santo.¹⁷⁶

173 Cf, MERLOS A., Francisco, Pastoral en crecimiento: Fuerzas y Debilidades, Cuestionamientos y Urgencias. Palabra Ediciones, México, 2002, p 111

174 DP 276

175 DA 29.256

176 DA 336

180. La Iglesia, que vive en el mundo y que hace una lectura creyente de la historia, descubre que, aunque esté aún bajo el poder del pecado, -con su secuela de contradicciones, conflictos, dominaciones, ambigüedades y muerte- puede hacer llegar la salvación aportada por Jesucristo que es luz y fuerza para todos los anhelos, las situaciones gozosas o sufridas, y las cuestiones presentes en las culturas respectivas de los pueblos,¹⁷⁷ mediante una evangelización encarnada, que implica un camino de diálogo.
181. El Papa Francisco puntualizaba esos temas de la siguiente manera: el conflicto no puede ser ignorado o disimulado, ha de ser asumido, hay que aceptarlo, resolverlo y transformarlo en el eslabón de un nuevo proceso. “¡Felices los que trabajan por la paz!” (Mt 5,9), haciendo posible desarrollar una comunión en las diferencias, mirando a los demás en su dignidad más profunda. **La unidad es superior al conflicto.** Cristo ha unificado todo en sí: cielo y tierra, Dios y hombre, carne y espíritu, persona y sociedad. Cristo es nuestra paz (Ef 2,14). La unidad del Espíritu armoniza todas las diversidades.¹⁷⁸
182. **La realidad es superior a la idea.** Esto supone evitar diversas formas de ocultar la realidad: los totalitarismos, los espiritualismos, los proyectos más formales que reales, los fundamentalismos ahistóricos. El criterio de la realidad, de una Palabra ya encarnada y siempre buscando encarnarse, es esencial a la evangelización. Esto lleva a poner en práctica la Palabra, realizando obras de justicia y caridad, no hacerlo significaría edificar sobre arena.¹⁷⁹
183. Hace falta prestar **atención a lo global sin perder de vista lo local**, que nos hace caminar con los pies sobre la tierra. Hay que ampliar la mirada para reconocer un bien mayor que nos beneficiará a todos, hundiendo las raíces en

177 DA 477.523

178 Cf. EG 226-230

179 Cf. EG 231-233

la historia del propio lugar. Aún las personas que puedan ser cuestionadas por sus errores tienen algo que aportar. En la misión evangelizadora de la Iglesia se incorporan todas las fuerzas vivas: académicos y obreros, empresarios y artistas. El Evangelio es levadura que fermenta toda la masa y ciudad que brilla en lo alto del monte, Buena Noticia que fecunda y sana todas las dimensiones de la persona.¹⁸⁰

184. La evangelización también implica un camino de **diálogo**. La Iglesia debe buscar este diálogo con los Estados, con la sociedad –que incluye el diálogo con las culturas y con las ciencias– y con otros creyentes no católicos. No necesitamos un proyecto de unos pocos para unos pocos, se trata de un acuerdo para vivir juntos, de un pacto social y cultural. Al Estado compete el cuidado y la promoción del bien común de la sociedad. La Iglesia propone los valores fundamentales de la existencia humana, que luego pueden traducirse en acciones políticas.¹⁸¹

185. Con los no creyentes nos debemos sentir cerca, sobre todo con los que buscan sinceramente la verdad, la bondad y la belleza. Son buenos aliados en el empeño por la defensa de la dignidad humana, en la construcción de una convivencia pacífica entre los pueblos y en la custodia de lo creado.¹⁸²

3.5 Una Evangelización promotora de la cultura de la Solidaridad

186. La solidaridad nace del encuentro con el Señor y el hermano, es fruto de la comunión que se funda en el misterio de Dios y en el amor, el mandamiento nuevo y principal del Señor. Esa es la fuente para que nuestra Iglesia particular, partiendo del Evangelio, promueva la cultura de la solidaridad para con los pobres y excluidos.¹⁸³

180 Cf. EG 234-237

181 Cf. EG 238-241

182 Cf. EG 257

183 EAm 52

187. San Juan Pablo II nos enseñó que la solidaridad es “la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos”.¹⁸⁴ Esto nos lleva a asumir la solidaridad como un imperativo ético y evangélico desde donde podemos construir una sociedad más justa y fraterna en la que los más pobres y excluidos tengan el puesto que les corresponde.

188. El Papa Francisco nos enseña que de la fe en Cristo hecho pobre brota la preocupación de la Iglesia por el **desarrollo integral** de los más abandonados. El Padre ve la aflicción del pueblo en Egipto, escucha su clamor, conoce su sufrimiento y baja para liberarlo (cf. Ex. 3,7-10). Una verdadera relación con Dios lleva a la solidaridad con el hermano (Cf. 1 Jn 3,17; St 5,4). Se debe responder al pedido de Jesús: “¡Denles ustedes de comer!” (Mc. 6,37), lo cual implica la cooperación para resolver las causas estructurales de la pobreza y promover el desarrollo integral de los pobres, sin descuidar los gestos más simples y cotidianos de solidaridad ante las miserias muy concretas que encontramos. Se hace necesario crecer en una solidaridad que permita a todos los pueblos llegar a ser por sí mismos artífices de su destino, asegurando a todos comida, educación, salud, trabajo y salario justo.¹⁸⁵

189. La solidaridad cuando deja de ser solamente un principio teórico y se concreta en la realidad pasa por varios niveles:¹⁸⁶

- 1) la solidaridad de condolencia, que responde con limosna al necesitado;
- 2) la solidaridad asistencial, que promueve la ayuda al pobre a través de instituciones de caridad;

184 SRS 38

185 Cf. EG 187-188; 190.192

186 CELAM, Globalización y Nueva Evangelización en América Latina y el Caribe. Reflexiones del CELAM 1999-2003. Bogotá, 2003, n 480

- 3) la solidaridad gremial, que estimula el apoyo a los miembros del mismo grupo social, laboral o profesional;
 - 4) la solidaridad promocional, que despierta la conciencia social, fortalece la capacidad de liderazgo y anima el surgimiento de procesos comunitarios con miras a la satisfacción de las necesidades fundamentales, al fortalecimiento de redes locales y al mejoramiento de la calidad de vida;
 - 5) la solidaridad estructural, que favorece la creación de estructuras sociales fundadas en la justicia, la equidad y la participación, promoviendo el desarrollo integral.
190. El Papa Francisco afirma que la Palabra de Dios nos invita a vivir la fraternidad, la solidaridad, el amor, la compasión, la paz y la justicia, lo que hagamos con los demás tiene una dimensión trascendente (cf. Mt 25,40; 7,2; Lc 6,36-38). El proyecto de Jesús es instaurar el Reino de Dios, en la medida que Dios reine entre nosotros la vida social será ámbito de fraternidad, de justicia, de paz y de dignidad para todos (Cf. Lc 4,43; Mt. 6,33; 10,7). Dios quiere la felicidad de sus hijos e hijas también en esta tierra, aunque estén llamados a la plenitud eterna, de ahí que la conversión cristiana exija revisar lo que pertenece al orden social y a la obtención del bien común. La vida cristiana no se desentiende de la vida social y nacional, la auténtica fe implica un deseo de cambiar el mundo, de transmitir valores, de dejar algo mejor detrás de nuestro paso por la tierra. La tierra es nuestra casa común y todos somos hermanos. El pensamiento social de la Iglesia, en este sentido, es positivo y propositivo.¹⁸⁷

187 Cf. EG 179-180. 182-183

3.6. Una evangelización que impulsa el respeto, la protección, la conservación y el cuidado de la creación

191. Al concluir el Jubileo del año 2000, San Juan Pablo II cuestionaba:

“¿Podemos quedar al margen ante las perspectivas de un desequilibrio ecológico, que hace inhabitables y enemigas del hombre vastas áreas del planeta? ¿O ante los problemas de la paz, amenazada a menudo con la pesadilla de guerras catastróficas? ¿O frente al vilipendio de los derechos humanos fundamentales de tantas personas, especialmente de los niños? Muchas son las urgencias ante las cuales el espíritu cristiano no puede permanecer insensible.”¹⁸⁸

192. En la agenda de la Iglesia debe ocupar un lugar importante “el compromiso en la defensa del respeto a la vida de cada ser humano desde la concepción hasta su ocaso natural. Del mismo modo, el servicio al hombre nos obliga a proclamar, oportuna e importunamente, que cuantos se valen de las nuevas potencialidades de la ciencia, especialmente en el terreno de las biotecnologías, nunca han de ignorar las exigencias fundamentales de la ética (...). La caridad se convertirá entonces necesariamente en servicio a la cultura, a la política, a la economía, a la familia, para que en todas partes se respeten los principios fundamentales, de los que depende el destino del ser humano y el futuro de la civilización”.¹⁸⁹

193. San Juan Pablo II nos invitaba a rechazar la tentación de una espiritualidad oculta e individualista, que poco tiene que ver con las exigencias de la caridad y con la lógica de la Encarnación. El tener claro el carácter relativo de la historia no nos exime en ningún modo del deber de construirla. Citando la enseñanza del Concilio Vaticano II,

188 NMI 51

189 NMI 51

nos recordaba que el mensaje cristiano no nos aparta de la tarea de construir un mundo mejor, preocupándonos por el bien de nuestros semejantes.¹⁹⁰ En el tema ecológico es muy importante la intervención de los creyentes. Es necesaria la colaboración de todos con las instancias legislativas y de gobierno para conseguir una protección eficaz del medio ambiente, considerado como don de Dios.¹⁹¹

194. “El discípulo misionero, a quien Dios le encargo la creación, debe contemplarla, cuidarla y utilizarla, respetando siempre el orden que le dio el Creador”.¹⁹² Dios encomienda a la humanidad su obra creadora para que la cultive y guarde (Gen 2,15).¹⁹³

195. Las indicaciones del Papa Francisco, en su Carta Encíclica sobre el medio ambiente, son bastante esclarecedoras: la creación, casa común, es también como una hermana, es urgente la necesidad de un cambio radical en el comportamiento de la humanidad. El ambiente natural está lleno de heridas producidas por el comportamiento irresponsable de la humanidad. Consecuentemente, la evangelización:

- a) Promueve el cuidado de lo que es débil, impulsando una ecología integral, en donde se relacionan estrechamente la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior, desde el asombro y la maravilla;
- b) Enseña a hablar el lenguaje de la fraternidad, ayuda a superar las actitudes del dominador, del consumidor y del mero explotador;
- c) Se preocupa por unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral;

190 Cf NMI 52, citando a GS 34

191 Cf. EA 25

192 DA 125

193 Cf. DA 470

- d) Impulsa una solidaridad nueva y un diálogo novedoso sobre el modo como se está construyendo el futuro del planeta.¹⁹⁴

196. Los Obispos latinoamericanos, en Aparecida,¹⁹⁵ proponían la necesidad de:

- a) Una evangelización que ayude a descubrir el don de la creación, sabiendo contemplarla y cuidar como casa común.
- b) Profundizar la presencia pastoral en las poblaciones más frágiles y amenazadas por el desarrollo depredatorio.
- c) Buscar un modelo ético de desarrollo alternativo, integral y solidario.
- d) Esforzarse en la promulgación de políticas públicas y participaciones ciudadanas que garanticen la protección, conservación y restauración de la naturaleza.
- e) Determinar medidas de monitoreo y control social sobre la aplicación en los países de los estándares ambientales internacionales.

194 Cf. LS 1.6.10.11.13.14

195 Cf. DA 474

Capítulo III

Abrirnos con esperanza
al futuro

INTRODUCCIÓN

197. En el presente capítulo llegamos “a la proyección del actuar como discípulos misioneros de Jesucristo”, donde encontraremos los grandes objetivos que queremos alcanzar durante los próximos años “en la propagación del reino de Dios, que se siembra en esta tierra y que fructifica plenamente en el cielo”. (DA 19).
198. Las prioridades con sus respectivas líneas de acción nos ayudarán a caminar hacia el encuentro con Cristo, hacia la transformación misionera de nuestra iglesia diocesana y hacia la transformación integral de la sociedad en que vivimos.
199. El esfuerzo pastoral y misionero que estamos decididos a impulsar en los próximos años requiere una nueva organización pastoral y misionera sobre la base de la comunión y participación de todas las fuerzas vivas de la Diócesis.
200. Nuestro Proyecto Pastoral Misionero concluye con una bellísima plegaria que recoge el alma o la espiritualidad, eminentemente trinitaria, de este camino que hoy estamos emprendiendo marcado por la alegría del evangelio para vivir en estado permanente de misión

OBJETIVOS, PRIORIDADES Y LÍNEAS DE ACCIÓN

OBJETIVO GENERAL

Impulsar como discípulos misioneros, el encuentro con Jesucristo vivo en esta nueva etapa evangelizadora marcada por la alegría del evangelio; para que toda persona descubra el verdadero sentido de su vida, y edifique una iglesia comunidad

de comunidades vivas, fraternas, solidarias y misioneras, capaces de generar la cultura de la vida inspirada en los valores del reino de Dios en nuestra sociedad.

OBJETIVO ESPECÍFICO 1:

HACIA EL ENCUENTRO CON JESUCRISTO VIVO

Fortalecer y promover el encuentro con Jesucristo, que nos impulse a ser auténticos discípulos misioneros, al servicio de la Buena Nueva de la Vida; para que todos reencontremos el verdadero sentido de nuestra existencia.

PRIORIDAD 1:

Caminar hacia el encuentro con Jesucristo vivo

201. El reencuentro con el amor de Dios nos rescata de la conciencia aislada y de la autorreferencialidad;¹⁹⁶ también del espiritualismo desencarnado y de un activismo sin sentido. Además, de la indiferencia y del terrible Alzheimer espiritual. Del creciente espiritualismo promovido por corrientes de tipo neo-pentecostal y de un sacramentalismo sin compromiso con la vida pastoral y con los más empobrecidos.
202. Sabiendo que la Iglesia vive de la presencia permanente del Señor, nos comprometemos a favorecer en nuestras parroquias, experiencias sólidas que propicien un encuentro personal, profundo e intenso con Jesucristo vivo y su evangelio.
203. Queremos potenciar el seguimiento de Jesús en la Iglesia, a la luz del Plan de Dios, para redescubrir el proyecto amoroso del Padre, que garantice la realización plena de la dignidad de todo ser humano, anhelando que él vuelva a cautivarnos, a tocar nuestra existencia y nos lance a comunicar nueva vida.¹⁹⁷

196 EG 8

197 EG 264

⇒ **LÍNEAS DE ACCIÓN:**

- 1) Impulsar procesos de iniciación cristiana desde la parroquia con la participación de las diferentes espiritualidades de movimientos y asociaciones laicales, presentando el kerigma, desarrollando la vida sacramental y promoviendo la catequesis permanente que lleven al encuentro personal cada vez mayor, con Jesucristo, a la conversión, al discipulado, a la comunión, al servicio y a la misión.¹⁹⁸
- 2) Elaborar un programa diocesano y parroquial de retiros kerigmáticos, con procesos de pre encuentro, encuentro y pos encuentro, para que lleven a una profunda conversión personal, comunitaria y pastoral potenciando lo que ya se tiene.
- 3) Redescubrir el sentido profundo del domingo, día en que la comunidad cristiana se reúne alrededor del banquete eucarístico y de la Palabra, conmemorando la resurrección del Señor, para que la familia viva el sentido de la fiesta del encuentro del compartir y del descanso.

PRIORIDAD 2:

Promover procesos de formación misionera para todo el pueblo de Dios

204. La ignorancia religiosa, la pérdida de identidad cristiana y la falta de formación integral provoca miedo e inseguridad, estancamiento y fuga del mundo, pasividad y falta de creatividad en el anuncio del Evangelio. Esto no favorece el diálogo con el pensamiento y la cultura de nuestro tiempo; tampoco incidimos significativamente en los diferentes campos, sobre todo, en el vasto mundo de la política, la economía, las ciencias, las artes, los medios de comunicación y otras realidades abiertas a la evangelización.

198 Cf. DA 289-292

205. Estamos convencidos que la misión principal de la formación permanente para los cristianos y agentes de pastoral, es encontrarse siempre con Cristo, y así reconocer, acoger, interiorizar, profundizar e implantar los valores que constituyen la propia identidad y misión cristiana en el mundo.

206. De esta manera queremos garantizar procesos de formación misioneros permanentes que sean comunitarios, participativos, integrales y encarnados en la realidad de nuestros pueblos, para dar razón de nuestra fe, esperanza y compromiso con el reino.

⇒ **LÍNEAS DE ACCIÓN:**

- 1) Crear y fortalecer escuelas de formación integral -humana y comunitaria, espiritual e intelectual, pastoral y misionera- a nivel diocesano, por decanato y por sectores misioneros, impregnadas por los auténticos valores humanos y cristianos con la participación de niños, jóvenes y adultos.
- 2) Hacer de las Pequeñas Comunidades Eclesiales Misioneras, un verdadero espacio de transformación y formación permanente; para que desde el compromiso en las circunstancias actuales puedan se forje un mundo humano, solidario y justo.
- 3) Promover la creación del “animador misionero”, para fortalecer la acción misionera con pedagogías dinámicas, activas y abiertas que permitan, relanzar con fidelidad y audacia la misión, en las nuevas circunstancias de nuestra Diócesis.¹⁹⁹

199 Cf. DA 11

PRIORIDAD 3:

Ayudar a toda persona a construir y dar verdadero sentido a la vida

207. Estamos dominados por la visión economicista y una competitividad al extremo; nos asalta un vacío existencial y un olvido sistemático de Dios y la búsqueda enfermiza de una falsa felicidad que nos lleva a la frustración y al desencanto, a la desilusión y a la ansiedad, a la angustia y a la depresión, a la apatía e indiferencia.
208. Ante esta realidad queremos ofrecer desde la espiritualidad del seguimiento de Jesús de Nazaret una perspectiva dinámica y existencial, capaz de responder a los más profundos y nobles anhelos del ser humano; es decir, a sus ansias de paz, de libertad, de vida honesta, sincera, solidaria. También a sus deseos de amor, de servicio, de donación y de gratuidad.
209. Consideramos que la belleza de la vida es la misión y en ella está el verdadero sentido de la vida, porque la misión está en el corazón de la vida y no podemos vivir sin misión. El mejor servicio que podemos ofrecer es mostrar que Dios es misión y que la vida es misión.

⇒ LÍNEAS DE ACCIÓN:

- 1) Ofrecer una lectura de la Palabra de Dios en clave misionera y existencial; para no correr el peligro de desperdiciar la vida, de vaciarla en una rutina tediosa, sin sabor y falta de creatividad.
- 2) Redescubrir el sentido profundo de los sacramentos, fuente de la verdadera felicidad, para que provoquen en cada persona la búsqueda humilde y sincera del proyecto de Dios para su vida.
- 3) Velar por las personas que atraviesan situaciones difíciles, para ayudarles a descubrir el sentido último de su existencia.

- 4) Impulsar programas de salud mental, rehabilitación psicológica y acompañamiento.

OBJETIVO ESPECÍFICO 2: HACIA LA TRANSFORMACIÓN MISIONERA DE LA IGLESIA.

Impulsar la transformación misionera de la iglesia que asuma el proyecto de Jesús formando una red de comunidades vivas, solidarias y misioneras para que todo discípulo misionero viva su vocación, experimente la conversión pastoral y participe en los procesos de formación integral.

PRIORIDAD 1: Construir una Iglesia en comunión misionera al estilo de Jesús.

210. El papa Francisco en la *Evangelii Gaudium* nos ha dicho que “la intimidad de la Iglesia con Jesús es una intimidad itinerante, y la comunión esencialmente se configura como comunión misionera”; por eso nuestra diócesis fiel al modelo de Jesús, hoy se dispone a salir; es decir, “a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedo”, porque hoy más que nunca estamos convencidos que “la alegría del Evangelio es para todo el pueblo, no puede excluir a nadie”.²⁰⁰

⇒ LINEAS DE ACCIÓN

- 1) Proponer iniciativas pastorales audaces y novedosas con la finalidad de llegar a los alejados e indiferentes de la iglesia.
- 2) Propiciar la renovación de la parroquia mediante el redescubrimiento de la dimensión misionera de cada bautizado para llegar a constituir una parroquia misionera, comunidad de comunidades.

200 EG 23

- 3) Programar encuentros misioneros, a todo nivel de la organización diocesana y semanas misioneras.

PRIORIDAD 2:

Promover y fortalecer las pequeñas comunidades eclesiales misioneras

211. En el camino abierto por las SANTAS MISIONES POPULARES, estamos viviendo la tercera etapa denominada LA MISIÓN SIGUE, convencidos de que la misión durara toda la vida. ¡La vida es misión!
212. Una opción pastoral de primer orden lo constituyen las Pequeñas Comunidades Eclesiales Misioneras; estas serán impulsadas como una prioridad diocesana. *“Ha llegado la hora de cosechar los frutos de esta abundante siembra de la semilla del Reino que hemos venido haciendo, frutos que se vislumbran en unas comunidades parroquiales renovadas, mediante comunidades eclesiales misioneras vivas, fieles y creíbles”.*

⇒ LINEAS DE ACCIÓN

- 1) Fortalecer las Pequeñas Comunidades Eclesiales Misioneras (PCEM) existentes y promover la creación donde no existen, involucrando a los Consejos Pastorales Parroquiales.
- 2) Integrar un equipo diocesano con representación de las parroquias que anime, acompañe e impulse el proceso de las pequeñas comunidades eclesiales misioneras.
- 3) Promover la Lectio Divina y la revisión de vida en las Pequeñas Comunidades Eclesiales Misioneras (PCEM), para que respondan a su contexto social y eclesial.

PRIORIDAD 3. Impulsar procesos de conversión pastoral orientados hacia la vida plena y digna de nuestros pueblos.

213. Según los obispos en Aparecida “La conversión pastoral de nuestras comunidades exige que se pase de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera”;²⁰¹ también, “la conversión pastoral requiere que las comunidades eclesiales sean comunidades de discípulos misioneros en torno a Jesucristo”²⁰² y al servicio de la vida plena y digna.

⇒ LINEAS DE ACCIÓN

1. Promover la elaboración del Proyecto Pastoral Misionero en cada parroquia capaz de renovar la parroquia e impulsar la transformación misionera de la Iglesia. Esto exige la implementación de procesos de conversión pastoral incluyentes.
2. Integrar las diversas fuerzas vivas de la parroquia y de la diócesis bajo un mismo horizonte de comunión y participación que muestre el rostro de una iglesia viva, encarnada y participativa.
3. Estudiar las normas sacramentales existentes buscando la inclusión de todos y que manifiesten la ternura y la misericordia de Jesús y proponerlas para su aprobación.

OBJETIVO ESPECÍFICO 3: HACIA LA TRANSFORMACIÓN INTEGRAL DE LA SOCIEDAD

214. Nos recuerda el papa Francisco que “La humanidad vive en este momento un giro histórico, que podemos ver en los adelantos que se producen en diversos campos (...) No olvidar que la mayoría de los hombres y mujeres vive precariamente el día a día, con consecuencias funestas.

201 DA 370

202 DP 368

La alegría de vivir frecuentemente se apaga, la falta de respeto y la violencia crecen, la inequidad es cada vez más patente”.²⁰³

215. Tristemente constatamos la indiferencia de muchos cristianos frente a los problemas y desafíos que hoy vive la sociedad, por eso queremos disponernos a participar crítica y activamente como ciudadanos en los procesos de la sociedad, mediante acciones solidarias y liberadoras, que tengan que ver con una vida digna para todos en una sociedad democrática, fraterna y justa. Nosotros creemos que la Evangelización “tiene un contenido ineludiblemente social”; es decir que, “en el corazón mismo del Evangelio está la vida comunitaria y el compromiso con los otros”.²⁰⁴

OBJETIVO 3

Participar en la construcción de una nueva sociedad, inspirada en los valores del amor, la verdad, la justicia, la paz, la solidaridad, la custodia y mejoramiento de la casa común; para impulsar el desarrollo integral de toda persona, preferencialmente del pobre y excluido.

PRIORIDAD 1:

Promover la cultura de la vida desde la familia

216. “La familia atraviesa una crisis cultural profunda, como todas las comunidades y vínculos sociales. En el caso de la familia, la fragilidad de los vínculos se vuelve especialmente grave porque se trata de la célula básica de la sociedad, el lugar donde se aprende a convivir en la diferencia y a pertenecer a otros y donde los padres transmiten la fe a sus hijos”.²⁰⁵ Por eso nos sentimos urgidos a asumir como “prioridad pastoral la familia; constatamos que en nuestras realidades de extrema pobreza y subdesarrollo, la familia es una de las instituciones más duramente golpeadas por

203 EG 52

204 EG 177

205 EG 66

las condiciones deprimentes de insalubridad, de miseria, ignorancia y analfabetismo, condiciones inhumanas de vivienda, crisis alimentaria y hambrunas.”²⁰⁶ “Nuestras familias también son agredidas por la situación de injusticia, por las consecuencias de la violencia intrafamiliar, las infidelidades matrimoniales, las amenazas de posibles legislaciones a favor del aborto y los abusos en cuanto a la educación sexual de jóvenes y niños”.²⁰⁷

⇒ LINEAS DE ACCIÓN

1. Generar espacios de acompañamiento pastoral para responder a las necesidades específicas de las distintas etapas y circunstancias de la vida.
2. Implementar, desde el Evangelio, la Doctrina Social y el Magisterio de la Iglesia, procesos de formación integral que ayude y acompañe a las personas en situaciones de sufrimiento y en sus principales problemáticas familiares como violencia, adicciones, abusos, desintegración, migración, trata de personas.
3. Promover, en todos los niveles de la pastoral la cultura de la vida y el valor de la familia, entendiéndola como el grupo de referencia básico de cada persona, como lugar de humanización y formación para la vida.

PRIORIDAD 2:

Potenciar la dimensión social del Evangelio en todas las parroquias

217. En nuestro Proyecto Pastoral Misionero es necesaria “Una Pastoral Social estructurada, orgánica e integral que, con la asistencia y la promoción humana, se haga presente en las nuevas realidades de exclusión y marginación que viven los

206 Cf. DP 571

207 Cf. Mensaje Final XV Encuentro de Pastoral Familiar, Jalapa, Guatemala, 31 de agosto de 2008

grupos vulnerables, donde la vida está más amenazada. En el centro de esta acción está cada persona, que es acogida y servida con calidez cristiana.”²⁰⁸

218. Por eso consideramos que en este ámbito se desarrolle una gran creatividad pastoral, es decir, que se diseñen “acciones concretas que tengan incidencia en los Estados para la aprobación de políticas sociales y económicas que atiendan las variadas necesidades de la población y que conduzcan hacia un desarrollo sostenible”.²⁰⁹

219. Además la dimensión social de la pastoral deberá promover la conciencia crítica de todos los miembros de nuestras comunidades en vistas a generar una sociedad justa, fraterna y solidaria, como una expresión del Reino de Dios.

⇒ **LINEAS DE ACCIÓN**

1. Crear la comisión de pastoral social en todas las parroquias
2. Cultivar una sensibilidad social, una conciencia crítica, profética y propositiva, en todos los niveles de formación -niños, adolescentes, jóvenes, adultos y ancianos- en las parroquias.
3. Fortalecer el compromiso de solidaridad con los pobres y excluidos, concretándolo en proyectos que favorezcan la vida digna en la región, en las parroquias y en las comunidades.
4. Poner en marcha proyectos de desarrollo integral y participativo que hagan posible una vida digna y plena para nuestros pueblos.

208 Cf. DA 401

209 Cf. DA 403

PRIORIDAD 3:

Generar, desde el Pensamiento Social de la Iglesia, comunidades con actitudes críticas y propositivas con una clara incidencia social.

220. Todos los discípulos misioneros estamos llamados a preocuparnos por la construcción de un mundo mejor. A la luz del pensamiento social de la Iglesia que es positivo y propositivo, queremos orientar una acción transformadora que sea un signo de esperanza que brota del corazón amante de Jesucristo.²¹⁰
221. Por eso queremos como comunidad diocesana y “con la ayuda de distintas instancias y organizaciones hacer una permanente lectura cristiana y una aproximación pastoral a la realidad de nuestro pueblo, aprovechando el rico patrimonio de la Doctrina Social de la Iglesia. De esta manera, tendremos elementos concretos para exigir que aquellos que tienen la responsabilidad de diseñar y aprobar las políticas que afectan a nuestro pueblo, lo hagan desde una perspectiva ética, solidaria y auténticamente humanista”.²¹¹

⇒ LINEAS DE ACCIÓN

1. Fomentar en nuestras comunidades la elaboración de análisis de la realidad, dejándonos iluminar por el Evangelio, el pensamiento social de nuestra Iglesia y otras instancias sociales, que nos ayuden a tener una mirada actualizada, crítica y propositiva de nuestro entorno.
2. Propiciar un trabajo de red con otras instancias sociales que busquen la promoción de la vida digna de nuestro pueblo.

210 Cf. EG 183

211 DA 403

3. Impulsar la Pastoral Educativa como una gran oportunidad para formar, dentro y fuera, de nuestras comunidades en valores humanos, conciencia crítica y actitud propositiva.

PRIORIDAD 4:

Promover una conversión ecológica integral

222. “Percibimos claramente de cuántas maneras el hombre amenaza y aun destruye su *‘habitat’*. Queremos hacer prioritario el cuidado y defensa del Medio Ambiente. “Nuestra hermana la madre tierra” es nuestra casa común y el lugar de la alianza de Dios con los seres humanos y con toda la creación.” Desatender las mutuas relaciones y el equilibrio que Dios mismo estableció entre las realidades creadas, es una ofensa al Creador, un atentado contra la biodiversidad y, en definitiva, contra la vida. El discípulo misionero, a quien Dios le encargó la creación, debe contemplarla, cuidarla y utilizarla, respetando siempre el orden que le dio el creador”.²¹²

⇒ LINEAS DE ACCIÓN

1. Crear la pastoral de ecología y medio ambiente en todas las parroquias.
2. Estudiar en la diócesis la carta encíclica del papa Francisco Alabado Seas, sobre el cuidado de la casa común que nos lleve a realizar acciones a favor del cuidado y protección de nuestro medio ambiente.
3. Articular nuestra reflexión y acción con otras diócesis e instancias que trabajan -ONG’s, Instituciones nacionales e internacionales- por el cuidado y protección del medio ambiente, buscando, a través del trabajo en red, hacer más significativa nuestra incidencia.

OBJETIVOS Y PRIORIDADES

OBJETIVO GENERAL

Impulsar como discípulos misioneros, el encuentro con Jesucristo vivo en esta nueva etapa evangelizadora marcada por la alegría del evangelio; para que toda persona descubra el verdadero sentido de su vida, y edifique una Iglesia comunidad de comunidades vivas, fraternas, solidaria y misioneras, capaces de generar la cultura de la vida inspirada en los valores del reino de Dios en nuestra sociedad.

OBJETIVO ESPECÍFICO 1: HACIA EL ENCUENTRO CON JESUCRISTO VIVO	OBJETIVO ESPECÍFICO 2: HACIA LA TRANSFORMACIÓN MISIONERA DE LA IGLESIA	OBJETIVO ESPECÍFICO 3: HACIA LA TRANSFORMACIÓN INTEGRAL DE LA SOCIEDAD
Fortalecer y promover el encuentro con Jesucristo, que nos impulse a ser auténticos discípulos misioneros, al servicio de la Buena Nueva de la Vida; para que todos reencontremos el verdadero sentido de nuestra existencia.	Impulsar la transformación misionera de la Iglesia que asuma el proyecto de Jesús mediante una red de comunidades vivas, solidarias y misioneras para que todo discípulo misionero, viva su vocación, experimente la conversión pastoral y participe en los procesos de formación integral.	Participar en la construcción de una nueva sociedad, inspirada en los valores del amor, la verdad, la justicia, la paz, la solidaridad y la custodia de la naturaleza; para impulsar el desarrollo integral de toda persona, preferencialmente del pobre y excluido.
<p>Prioridad 1.1: Caminar hacia el encuentro con Jesucristo vivo.</p>	<p>Prioridad 2.1: Construir una iglesia en comunión misionera al estilo de Jesús.</p>	<p>Prioridad 3.1: Promover la cultura de la vida desde la familia.</p>
<p>Prioridad 1.2: Promover procesos de formación misionera para todo el pueblo de Dios.</p>	<p>Prioridad 2.2: Promover y fortalecer las pequeñas comunidades eclesiales misioneras.</p>	<p>Prioridad 3.2: Potenciar la dimensión social en todas las parroquias.</p>
<p>Prioridad 1.3: Ayudar a toda persona a construir y dar verdadero sentido a la vida.</p>	<p>Prioridad 2.3: Impulsar procesos de conversión pastoral orientados hacia la vida plena y digna de nuestros pueblos.</p>	<p>Prioridad 3.3: Generar desde el pensamiento social de la Iglesia, comunidades con actitudes críticas y propositivas con una clara incidencia política.</p>
		<p>Prioridad 3.4: Promover una conversión ecológica integral</p>

HACIA UNA NUEVA ORGANIZACIÓN PASTORAL

223. La Comisión Diocesana del PPM, ha preparado una propuesta de la organización pastoral que creemos indispensable para velar porque todas acciones en las distintas instancias diocesanas emanen de nuestro proyecto misionero. Éste tiene un carácter de obligatoriedad en cuanto a su aplicación, porque se trata de una opción diocesana. No es optativo.
224. El organigrama pastoral como gráfico, solamente es un indicativo para facilitar la comprensión de la propuesta ya que igualmente puede utilizarse otro tipo de gráfico que ayude a visualizar lo que podemos llamar: una corresponsabilidad en comunión para la misión.
225. Se trata aquí también de visualizar por medio de la posición de las formas y las líneas gruesas y delgadas, el grado de responsabilidad y la interrelación entre los diversos grados de la coordinación misionera.
226. Así podemos hablar de una coordinación ascendente, descendente y horizontal, con carácter diocesano, decanato, sector misionero, parroquial, sectorial, Pequeñas Comunidades Eclesiales Misioneras y organizaciones parroquiales, haciendo un total de 7 niveles de coordinación pastoral misionera. Aunque aquí tenemos que incluir los movimientos, grupos, asociaciones, y pastorales diocesanas.
227. Toda la organización está basada en clave 3 porque tres son los objetivos específicos de nuestro Proyecto. En esta clave, hablando de los números, los equipos serán los siguientes:

- a) 3 decanos, 3 coordinadores generales diocesanos, 3 coordinadores por decanato, 3 coordinadores por sector misionero, 3 coordinadores parroquiales, 3 coordinadores por cada área de pastoral diocesana y 3 por cada grupo, movimiento y asociación con carácter diocesano. De esta forma toda la programación particular de cada instancia diocesana, deberá tener como fuente muy concreta, los objetivos, prioridades y líneas de acción de nuestro Proyecto Misionero para combatir de raíz, el paralelismo o iniciativas individuales por buenas que éstas sean. Una vez elegidos los tres coordinadores por parroquia, continuará la elección respectiva en cada sector de la parroquia, así como de los movimientos y pequeñas comunidades eclesiales misioneras.

b) Decanato de El Progreso:

- 1 decano
- 3 coordinadores del decanato
- 6 coordinadores sectoriales, 3 por sector
- 27 coordinadores parroquiales (3 X 9) =
- 37 Coordinadores del PPDM por todo el decanato.

c) Decanato de Jutiapa:

- 1 decano
- 3 coordinadores del decanato +
- 12 coordinadores sectoriales (4 X 3) +
- 45 coordinadores parroquiales (3 X 15) =
- 61 Coordinadores del PPDM para todo el decanato.

d) Decanato de Jalapa:

- 1 decano +
- 3 coordinadores del decanato +
- 9 coordinadores sectoriales (3 X 3) +
- 36 (3 X 12) coordinadores parroquiales =
- 49 Coordinadores del PPDM para todo el decanato

e) TOTALES:

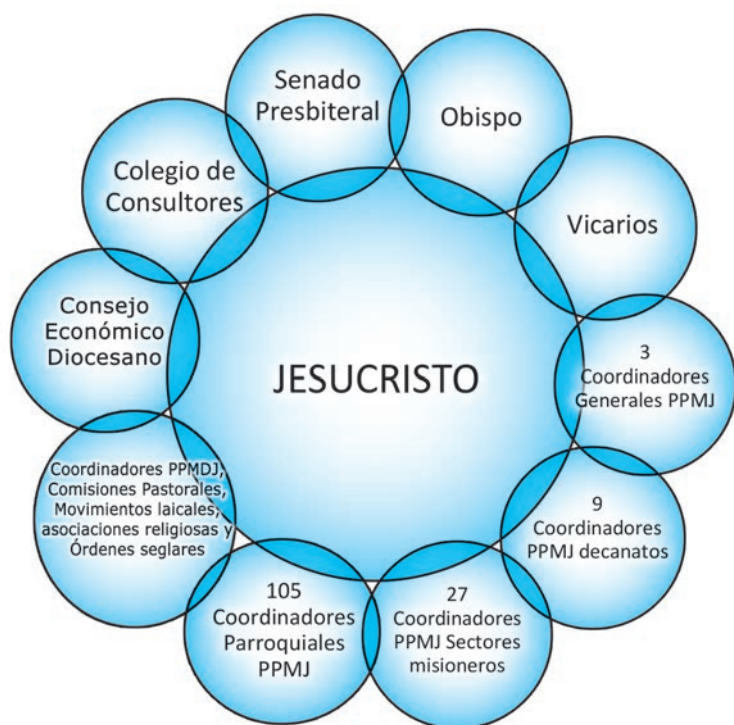
3 coordinadores generales diocesanos
3 decanos, +
9 coordinadores de los decanatos, +
27 coordinadores sectoriales, +
108 coordinadores parroquiales =
150 total de coordinadores a nivel diócesis.

228. Estos cinco grupos, se constituyen en instancias de coordinación con el vicario de pastoral y los coordinadores generales diocesanos del Proyecto Pastoral Misionero de la Diócesis de Jalapa (PPMJ) para impulsar y acompañar todo el proceso de aplicación del Proyecto.

229. Como se puede apreciar, cada decanato tendrá su equipo de coordinación misionera bajo la responsabilidad de los coordinadores generales respectivos con el acompañamiento de su decano, el vicario de pastoral y los coordinadores generales.

230. En este gráfico visualizamos mejor nuestra identidad de ser una iglesia particular en comunión y corresponsabilidad en donde todos somos servidores desde los carismas y servicios específicos para la edificación del Cuerpo de Cristo. Además queremos expresar la centralidad de Jesucristo en la vida diocesana. Todos los ministerios y los diversos organismos están en comunión con Jesucristo y entre sí, de tal manera que vamos configurando una Diócesis en Comunión para la Misión.

DIÓCESIS EN COMUNIÓN PARA LA MISIÓN



Oración por el Proyecto Pastoral Misionero de la Diócesis de Jalapa 2016-2021

¡Padre Misericordioso y Dios de la Vida!

Gracias por llamarnos a ser discípulos
misioneros de Jesucristo,
en esta nueva etapa evangelizadora
marcada por la misión permanente
y la alegría del Evangelio.

Ayúdanos a impulsar esta misión,
desde la conversión pastoral
Y el encuentro con **Jesucristo** vivo,
para que descubriendo
el verdadero sentido de nuestra vida,
edifiquemos comunidades parroquiales
vivas y fraternas, solidarias y misioneras,
y generemos la cultura de la vida en la sociedad.

Envíanos al **Espíritu Santo**
para que nos ayude a impulsar un desarrollo integral
y a participar en la construcción
de una nueva sociedad,
inspirada en los valores del Reino de Dios:
el amor, la verdad, la justicia, la paz, la solidaridad
y el cuidado de la casa común.

Te pedimos, Padre,
que, en la realización
de este Proyecto Pastoral Misionero
nos acompañe **Santa María de la Expectación**,
para que con su auxilio promovamos la comunión
y asumamos con alegría la misión permanente. **AMEN**

ABREVIATURAS

AA	Apostolicam Actuositatem
CEG	Conferencia Episcopal de Guatemala.
DA	Documento de Aparecida. V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, Brasil, 13-31 de mayo de 2007.
DI	Discurso Inaugural del Papa Benedicto XVI en la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, 2007.
DP	Documento de Puebla, III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, México 1979.
EAm	Ecclesia in America. Exhortación Apostólica Postsinodal del Papa Juan Pablo II, 1998.
EG	Evangelii Gaudium. Exhortación Apostólica del Papa Francisco sobre el Anuncio del Evangelio en el mundo actual, 2013.
GS	Gaudium et Spes, Constitución Pastoral del Concilio Vaticano II sobre la Iglesia en el mundo actual, Roma 1965.
LG	Lumen Gentium, Constitución Dogmática del Concilio Vaticano II sobre la Iglesia, Roma 1964.
LS	Laudato Sí', PAPA FRANCISCO, Carta Encíclica ("Alabado seas"). Sobre el cuidado de la casa común, Roma 24 de mayo del año 2015.
MV	Misericordiae Vultus. Bula de indicción del papa Francisco para el Año de la Misericordia del 8 de diciembre 2015 al 20 de noviembre de 2016.
NMI	Novo Millenio Ineunte. Carta Apostólica del Papa Juan Pablo II, al concluir el Gran Jubileo del año 2000, 2001.
PPMDJ	Proyecto Pastoral Misionero de la Diócesis de Jalapa.
SC	Sacrosanctum Concilium. Constitución del Concilio Vaticano II sobre la Sagrada Liturgia, 1963.
SD	Documento de Santo Domingo
SMP	Santas Misiones Populares
SRS	Sollicitudo Rei Socialis. Carta Encíclica del Papa Juan Pablo II, sobre la preocupación social de la Iglesia, 1987.
TMA	Tertio Milenio Adveniente. Carta Apostólica del Papa Juan Pablo II, sobre la preparación del Jubileo del año 2000, 1994.

